



Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 6 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam en relación con la videoconferencia sobre “La situación en Bosnia y Herzegovina”, celebrada el martes 4 de mayo de 2021. También formularon declaraciones los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia, así como el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Valentin Inzko**

Es para mí un verdadero honor dirigirme una vez más a este distinguido órgano. Habida cuenta de que esta muy bien pudiera ser mi última intervención como Alto Representante ante el Consejo de Seguridad, lamento que no hayamos podido reunirnos en persona debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que sigue causando estragos en gran parte del mundo. Como siempre, espero que todos los miembros del Consejo, al igual que sus respectivos países y sus ciudadanos, se encuentren bien.

Expreso mis sinceras condolencias al representante de la India por la situación a la que se enfrenta actualmente su país. Espero que, a medida que se vaya accediendo paulatinamente a un mayor número de vacunas, su país, así como nosotros, vea algo de luz al final del túnel. Me complace informar a los miembros del consejo de que hace unas horas, en el día de hoy, el Comisario de Ampliación de la Comisión Europea, Olivér Várhelyi, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Alexander Schallenberg, estuvieron en Sarajevo para entregar vacunas. Austria ha desempeñado un papel fundamental en la labor logística gracias a la cual ha sido posible realizar la entrega de las vacunas en el día de hoy.

Cuando llegué a Bosnia y Herzegovina en 2009, la comunidad internacional estaba adentrándose en una nueva fase de colaboración, en la que se hacía hincapié en la apropiación local frente a la intervención internacional. La apropiación local es un gran ideal, pero la apropiación debe ir acompañada de responsabilidad, y el nivel del discurso actual en Bosnia y Herzegovina podría describirse, hablando suavemente, como irresponsable. Para decirlo de forma más clara, es imprudente y peligroso.

El año pasado, 2020, fue un año de esperanza y reflexión para Bosnia y Herzegovina. El país cumplió 25 años de paz como resultado del Acuerdo Marco General de Paz, rubricado el 19 de noviembre de 1995 en Dayton (Ohio) y firmado el 14 de diciembre de 1995 en París. Fue un momento para reflexionar sobre los logros, al igual que sobre las deficiencias, de las dos décadas y media anteriores y, al mismo tiempo, de mirar hacia el futuro.

Ello se reflejó en la declaración conjunta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina en el 25º aniversario de la rúbrica del Acuerdo, en la que se señalaba, en parte, que

“El día de hoy constituye una oportunidad única para enviar un mensaje en el que se subraye con razón la importancia de fortalecer la confianza, la paz y el respeto mutuo entre todos los pueblos y ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, todas sus partes, entidades, el distrito de Brcko de Bosnia y Herzegovina, cantones, ciudades y municipios”.

En esa ocasión, también transmitieron los mejores deseos a Bosnia y Herzegovina el ex Presidente de los Estados Unidos, Sr. Clinton, los Presidentes de Austria y Eslovenia, el Secretario General, el Presidente de España, los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y Francia y un gran número de dignatarios.

Tal y como expuse en mi informe (véase S/2021/409), en el marco de una política de larga duración consistente en desafiar los fundamentos del Acuerdo Marco General de Paz, incluidas la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como las decisiones y la autoridad del Alto Representante, con el objetivo de hacer retroceder las reformas y reclamar competencias al Estado, las autoridades de la República Srpska —dirigidas por Milorad Dodik— adoptaron en marzo una serie de conclusiones específicas a ese respecto. Como informé, en

esas conclusiones se prevén debates entre los agentes políticos nacionales sobre el futuro de Bosnia y Herzegovina, dejando abierta la opción de la llamada “disolución pacífica” del país.

Realmente no hace falta explicar la política destructiva a largo plazo que aplican las actuales autoridades de la República Srpska, ya que ya lo hizo ante este mismo órgano el Sr. Dodik en la reunión celebrada en noviembre del año pasado con arreglo a la fórmula Arria. Creo que nos quedó claro a todos el tipo de política y mentalidad irracional y d

estructiva con la que estamos lidiando. Recordarán los miembros del Consejo que a mí me llamó “monstruo” y al difunto Lord Ashdown “criminal”.

Ayer mismo, el Sr. Dodik volvió a aparecer ante los medios de comunicación, afirmando que recientemente le dijo a un diplomático extranjero que la disolución pacífica es la única opción que está destinada a ocurrir de cualquier forma, y que el diplomático no tenía “nada en contra”. Si alguno de los miembros aquí presentes, o yo, o cualquier otra persona, nos levantáramos y dijéramos que queremos dividir nuestro país, nos llamarían traidores, secesionistas o sediciosos, y posiblemente nos detendrían. Para decirlo sin tapujos: es impensable que, en nuestros países, el Presidente quiera destruir el propio país cuya Presidencia asume.

Además, el partido del Sr. Dodik, el Partido Socialdemócrata Independiente, ha publicado recientemente varios vídeos como parte de una campaña en línea para promover la “disolución pacífica”, que también se publicarán como anuncios para usuarios de YouTube en Bosnia y Herzegovina.

En abril, los líderes de los partidos de la coalición gobernante de la República Srpska se reunieron en un centro turístico de montaña cerca de Bania Luka, donde el Sr. Dodik anunció que la República Srpska formaría equipos para negociar con la Federación el futuro de Bosnia y Herzegovina, y que la Asamblea Nacional de la República Srpska adoptaría una plataforma como base para las negociaciones al respecto. En el proyecto de la plataforma se deja claro que, si la dirección y el resultado de dichos debates no son del agrado de las autoridades de la República Srpska, esta “se reserva el derecho a decidir finalmente su condición futura”.

Como era de esperar, esos acontecimientos han atizado a los partidos basados en la Federación, especialmente a los partidos bosnios, la mayoría de los cuales descartaron la posibilidad de una “disolución pacífica” de Bosnia y Herzegovina, y algunos de los cuales predijeron una guerra en caso de que la República Srpska intentara separarse de Bosnia y Herzegovina.

Como Alto Representante, quiero ser claro: Dayton no confiere a las entidades el derecho a la secesión. De modo que, una vez más, el entorno político está emponzoñado y se deja de lado el progreso en las reformas. Es sumamente lamentable que las autoridades de la República Srpska hayan elegido este momento, en que todo el país sigue sumido en la pandemia de COVID-19.

También es el momento en que las autoridades de la República Srpska tuvieron que pedir prestados 300 millones de euros a través de una venta de bonos en la Bolsa de Valores de Londres para cubrir su déficit presupuestario, porque no aceptaron el dinero fácil y las reformas propuestas por el Fondo Monetario Internacional.

Durante mi mandato como Alto Representante hemos visto cómo se han movido los postes de la portería: cambios en la línea roja de lo que la comunidad internacional está dispuesta a aceptar. Hemos visto cómo se pasaba de la retórica a la acción desafiando las competencias, instituciones y decisiones del Estado, y ahora también estamos asistiendo a un cambio de la retórica a la acción en el que se

desafían la soberanía y la integridad territorial del Estado, y con ello el proceso de implementación de la paz en Bosnia y Herzegovina.

Quiero dejar claro que, en la actualidad, se lleva a cabo una labor concertada para formalizar y aplicar las conclusiones aprobadas por la Asamblea Nacional de la República Srpska. En el mejor de los casos, el objetivo es anular los numerosos logros de las reformas de los últimos 25 años, lo que plantea una amenaza al Estado, sus competencias, sus instituciones y su capacidad para tomar y aplicar decisiones. Esto repercutiría en las reformas actuales, incluidas las previstas en las 14 prioridades de la Unión Europea, muchas de las cuales se basan en las reformas propiciadas por las intervenciones de la Alta Representante. En el peor de los casos, se trata de un montaje que incluye ultimátums que los dirigentes políticos de la República Srpska saben que son imposibles de asumir. En ese caso, los dirigentes de la República Srpska lo utilizarían para afirmar que la República está obligada a decidir de manera unilateral su estatuto futuro, lo que implicaría la secesión.

Seamos claros: Incluso en el mejor de los casos, el objetivo es una Bosnia y Herzegovina perpetuamente disfuncional, algo que ya observamos en sus instituciones más importantes y casi paralizadas, como la Presidencia, el Consejo de Ministros y la Asamblea Legislativa, por no hablar de la Federación, que el asociado del Partido Socialdemócrata Independiente, la Unión Democrática Croata de Bosnia y Herzegovina (HDZ Bosnia y Herzegovina), ha conseguido paralizar. Esto tendrá consecuencias negativas para la región de los Balcanes Occidentales y el resto de Europa, ya que una Bosnia y Herzegovina debilitada no está en condiciones de hacer frente con eficacia a los problemas derivados de la delincuencia organizada, la corrupción, la migración, el cambio climático, y otros.

Si estas tendencias negativas persisten, pronto la cuestión será cuánto tiempo puede tolerar la comunidad internacional ese tipo de comportamiento destructivo y durante cuánto tiempo se puede considerar como asociados al Sr. Dodik y a sus aliados en la República Srpska y fuera de ella.

Por otro lado, hemos observado cierta actividad relativa al proceso de reforma electoral, que lleva años estancado. Podría ser una oportunidad para abordar un conjunto clave de reformas pendientes desde hace tiempo basadas en los derechos, como la eliminación de la discriminación señalada en las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, al tiempo que se mejora la transparencia del proceso electoral.

Lamentablemente, los ciudadanos y la sociedad civil sienten temor y desconfianza con respecto a la posibilidad de que en Bosnia y Herzegovina la comunidad internacional intente apaciguar las demandas de la HDZ Bosnia y Herzegovina a fin de seguir potenciando el etnicismo en el sistema electoral mediante la redefinición de los distritos electorales en la Federación sobre la base de la división territorial por etnias o la declaración étnica de los votantes. No cabe duda de que esa idea de etnodemocracia sería contraria no solo a la aplicación del grupo de causas *Sejdić y Finci*, sino también a los objetivos específicos del Acuerdo Marco General de Paz, incluido el objetivo general del Acuerdo de restablecer la sociedad multiétnica que existía antes de la guerra.

Debo reiterar que no debemos permitir que ese proceso conduzca a nuevas divisiones étnicas o territoriales. Estoy plenamente convencido de que la HDZ Bosnia y Herzegovina considera que una posible tercera dependencia electoral — física o virtual, temporal o permanente — solo supondría un paso más hacia la tercera entidad. En el mejor de los casos, una tercera dependencia electoral cimentaría la dinámica política en la Federación de tal forma que los dirigentes de la HDZ Bosnia y Herzegovina no tendrían ninguna motivación para cooperar con los bosnios. En aras de facilitar la comprensión, estableceré un paralelismo con la República Srpska,

que también es una dependencia electoral. Hemos visto cómo sus posiciones se han radicalizado con el paso del tiempo al no existir incentivos para ponerse en contacto con otros grupos étnicos.

Aparte de la aplicación de la decisión *Sejdić y Finci* y otras conexas, la prioridad debe ser aplicar las recomendaciones de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos y del Grupo de Estados contra la Corrupción, que no solo erradicarían la discriminación, sino que también aumentarían la transparencia y evitarían el fraude electoral.

En noviembre, durante mi última intervención ante el Consejo de Seguridad (S/2020/1103, anexo I), reiteré mi llamamiento a las autoridades de la República Srpska para que retiraran la placa dedicada al criminal de guerra condenado Radovan Karadžić de la residencia de estudiantes de Pale. Me complace informar de que se retiró la placa oficialmente en diciembre. El 27 de enero, envié una carta al Presidente de la Asamblea Nacional de la República Srpska, en la que instaba a retirar en un plazo de tres meses las condecoraciones concedidas en 2016 a tres criminales de guerra condenados, entre ellos Radovan Karadžić. En abril, se cumplieron los tres meses y no he recibido ninguna respuesta oficial ni se han retirado las condecoraciones. La Asamblea Nacional de la República Srpska iba a debatir esa cuestión el 28 de abril, pero pospuso su examen. Veremos cómo evoluciona la situación, pero por ahora informo al Consejo de que ese asunto sigue pendiente.

Lamentablemente, el comportamiento de los dirigentes políticos fomenta un comportamiento similar entre los ciudadanos. Además de algunos ejemplos mencionados en mi informe, justo en las últimas semanas apareció un enorme mural dedicado al criminal de guerra condenado Ratko Mladić, en Foča, ciudad de la República Srpska conocida por ser un lugar donde se produjeron crímenes de guerra inenarrables.

A falta de un comportamiento más responsable, sobre todo por parte de los dirigentes políticos, esto apunta de nuevo a la necesidad de penalizar la glorificación de los criminales de guerra, así como la negación del genocidio. Debo subrayar mi decepción por el fracaso de algunos aspectos de la labor en esta esfera ante el Parlamento de Bosnia y Herzegovina. Por ello, cada vez más grupos de ciudadanos me exigen que imponga dicha legislación. En cualquier caso, vuelvo a recordar aquí el dictamen de la Comisión Europea sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, que afirma sin lugar a equívocos: "El revisionismo y la negación del genocidio son contrarios a los valores europeos más fundamentales".

Mantengo la esperanza en algunas cuestiones, como en el caso de Mostar. Después de 12 años, la ciudad de Mostar celebró por fin elecciones locales, tras las que se nombró a un nuevo alcalde, Sr. Mario Kordić, al que he conocido, y estoy impresionado por su energía y entusiasmo. Hasta la fecha, parece abundar la buena voluntad en el nuevo Consejo Municipal de Mostar, y confío en que trabaje con honradez para afrontar los numerosos problemas que se han acumulado a lo largo de todos esos años sin Consejo Municipal. No obstante, al mismo tiempo, hablar del éxito de Mostar es testimonio de lo desesperados que estamos por obtener cualquier logro. De hecho, Mostar es una labor en curso.

Asimismo, quisiera señalar que el Ayuntamiento de Sarajevo también ha elegido recientemente a una nueva alcaldesa, Benjamina Karić, una mujer joven y entusiasta a quien conocí hace poco y que procede de una familia multicultural. Los ciudadanos de Bania Luka eligieron de manera directa a un nuevo alcalde, Draško Stanivuković, miembro de la oposición de la República Srpska de solo 27 años que hasta ahora ha realizado su labor de manera transparente.

El 7 de diciembre de 2020 se conmemora el 50º aniversario de la denominada gnuflexión de Varsovia, donde miles de judíos perdieron la vida bajo la ocupación

de la Alemania opresora durante la Segunda Guerra Mundial. Tras colocar la ofrenda floral, el Canciller Brandt se arrodilló ante el monumento. Fue un acto de redención histórico e insólito.

Ese es el tipo de liderazgo que urge hoy en día en Bosnia y Herzegovina. En este contexto, quisiera pedir a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina que esté a la altura de su declaración durante el 25° aniversario del Acuerdo Marco General de Paz y que, en 2021, organice una conmemoración conjunta para todas las víctimas de la guerra en Bosnia y Herzegovina y participe en ella. Considero que dicho acto ayudaría a cerrar las heridas de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, incluso las de los propios miembros de la Presidencia.

En noviembre, durante mi anterior intervención, insté a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que aplicaran el tercer plan de acción nacional para la resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, vigente hasta 2022. En particular, quisiera destacar el importante papel que desempeñan las mujeres en el fomento de la confianza y el liderazgo político. Se han producido algunos avances, como la labor del Ministerio de Defensa de Bosnia y Herzegovina encaminada a aumentar la participación de las mujeres en las misiones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, a pesar de encontrarse en la primera línea de la respuesta a la COVID-19, las mujeres sufrieron de forma desproporcionada las consecuencias de la crisis económica posterior. Con frecuencia, las mujeres eran las primeras en ser despedidas, y las autoridades recortaron los fondos destinados a la protección social en los presupuestos de emergencia. Durante la pandemia, también observamos un aumento del 30 % en el número de mujeres que buscaban ayuda después de sufrir actos de violencia.

Quisiera hacer hincapié en las numerosas refugiadas bosnias que han ascendido a cargos políticos destacados fuera del país, como la Ministra de Justicia de Austria, Alma Zadić, nacida en Tuzla; la Muy Honorable Baronesa Arminka Helić en la Cámara de los Lores del Reino Unido, nacida en Gračanica; Hannah Sumeja Atić, miembro del Gabinete del Primer Ministro de Noruega, nacida en Bugojno; Aida Hadzialic, ex Ministra de Educación Superior y Secundaria de Suecia, nacida en Foča; y la alcaldesa de la ciudad sueca de Kalmar, Dzenita Abaza, también nacida en Foča.

Esto confirma que el mayor activo de Bosnia y Herzegovina es su potencial humano, pero que, debido a la inestabilidad de la situación, se está exportando cada vez más. Las mujeres que he mencionado huyeron del país en tiempos de guerra. La gente joven y preparada está abandonando el país en busca de oportunidades en otros lugares, no por la economía, sino por el nepotismo y la corrupción del sector de la salud, la falta general de estado de derecho y una inestabilidad política cada vez mayor.

Como comunidad internacional, debemos esforzarnos por ayudar a Bosnia y Herzegovina a conservar sus activos y recursos más importantes. Eso solo puede lograrse preservando Bosnia y Herzegovina como un Estado estable, pacífico y próspero que funcione y atienda a las necesidades y los intereses de todos sus pueblos, y que esté plenamente integrado en la Unión Europea y en otras estructuras euroatlánticas. Los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina deben aprender por fin a dirigir con eficacia o hacerse a un lado.

Para concluir, es posible que esta sea mi última intervención ante el Consejo de Seguridad como Alto Representante. Por lo tanto, quiero aprovechar esta oportunidad para reflexionar sobre algunas de las lecciones aprendidas durante los últimos 12 años.

Vivir y trabajar en Bosnia y Herzegovina ha sido uno de los grandes placeres de mi vida. En general, sus habitantes figuran entre las personas más amables y solidarias que he conocido. Los vecinos se ayudan mutuamente. No cabe duda de que no se trata de una situación en la que la gente no puede convivir; sin embargo,

los políticos dedican demasiado tiempo a subrayar lo que los divide, y no lo que los une. Tras años de declaraciones desenfrenadas que fomentan la división, necesitamos políticos que realmente puedan crear lazos y dirigir.

Hoy, habría esperado declarar que esta labor ha llegado a su fin. Lamentablemente, y muy a mi pesar, hoy en día, Bosnia y Herzegovina es un país con unas estructuras de gobernanza sumamente ineficaces, sumido en continuos bloqueos políticos, donde la corrupción está generalizada y el estado de derecho es frágil. En un momento en el que los llamamientos a la disolución del Estado desestabilizan la situación política y Bosnia y Herzegovina está todavía muy lejos de alcanzar una estabilidad política duradera, la implicación de la comunidad internacional sigue siendo fundamental.

Bosnia y Herzegovina sigue siendo un conflicto latente *de facto* donde los dirigentes políticos siguen persiguiendo objetivos bélicos y difundiendo discursos que promueven la división y programas políticos nacionalistas. La sociedad multiétnica y diversa que existía antes del conflicto prácticamente ha desaparecido, y cada vez es más difícil defender la preservación de los espacios multiétnicos y luchar contra la creación de espacios monoétnicos. A pesar de los veredictos de los órganos judiciales internacionales, el discurso de odio, la exaltación de los criminales de guerra, el revisionismo o la negación absoluta del genocidio siguen estando muy presentes en los discursos políticos.

Algunos ejemplos de los desafíos más acuciantes en la actualidad son la negativa a aceptar la autoridad del Estado y a respetar el estado de derecho; el incumplimiento del marco jurídico y constitucional de Bosnia y Herzegovina o su desacato; la falta de cooperación con los organismos judiciales y policiales del Estado o su menoscabo manifiesto; y el desafío a la autoridad y a las decisiones de los Altos Representantes. En los informes que envié al Consejo, alerté constantemente a la comunidad internacional de los peligros de permitir que esos procedimientos sigan fuera de control.

Como expliqué al principio, cuando llegué a Bosnia y Herzegovina como Alto Representante en 2009, el mantra era “titularidad local”. Salvando muy pocas excepciones de la primera etapa, hemos intentado aplicarlo, y no está dando frutos. Doce años después, aquí nos hallamos, dialogando sobre la disolución pacífica. Bosnia y Herzegovina debería avanzar con determinación por el sendero de la Unión Europea, pero en la actualidad uno de sus dirigentes políticos aboga abiertamente por dividir el país, despreciando así a la Unión Europea y burlándose de ella.

Hemos vivido un período de fuerte intervencionismo —el cual, si bien se ha granjeado algunas críticas, ha dado un gran impulso a Bosnia y Herzegovina— y un período más largo de titularidad local, durante el cual se ha dado un paso adelante y dos atrás. Tal vez sea el momento de contemplar un enfoque diferente, centrado en algún punto intermedio. En cualquier caso, la comunidad internacional debe adoptar una postura decidida para detener estas tendencias separatistas, que están llevando al país a una espiral descendente. Esto podría tener consecuencias políticas y en materia de seguridad no solo para el país, sino también para la región y el resto de Europa.

Hasta que exista un compromiso real y manifiesto en favor de la paz y la estabilidad y se garanticen la inviolabilidad y la estabilidad duraderas de Bosnia y Herzegovina, la comunidad internacional debe preservar todos los instrumentos de que dispone para hacer frente a toda amenaza posible, en particular los poderes ejecutivos del Alto Representante, el mantenimiento de los jueces internacionales en el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, los mecanismos internacionales en el distrito de Brčko y la presencia militar internacional en Bosnia y Herzegovina.

Personalmente, tengo la impresión de que queda mucho por hacer para llegar a una situación que permita cambiar el acuerdo posterior a Dayton en Bosnia y

Herzegovina. En lugar de tomar una decisión precipitada, deberíamos aceptar el hecho de que para estabilizar la paz, se necesita tiempo. Lo mismo opinaba el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa, Karel Schwarzenberg —cuyo país presidió la Unión Europea en 2009— quien apoyó mi candidatura como Alto Representante y me dijo: “Debemos adoptar una estrategia a largo plazo en Bosnia y Herzegovina”. Asimismo, debemos ser conscientes de que el ritmo de los avances se ha ralentizado porque decidimos modificar nuestro enfoque sólido respecto de Bosnia y Herzegovina con demasiada premura.

Lamentablemente, debemos ser honestos con nosotros mismos: las crecientes lagunas del conjunto de la comunidad internacional no ayudan a mejorar la situación de Bosnia y Herzegovina y de la región. Por lo tanto, vuelvo a hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que permanezca unida y decidida y e trabaje de consuno con el fin de ofrecer soluciones y resolver problemas. Bosnia y Herzegovina es un país singular, que requiere un enfoque acorde a sus circunstancias.

Cada vez estoy más convencido de que la actual élite política de la posguerra, en su mayor parte alejada de la realidad, no está dispuesta a afrontar los desafíos contemporáneos y responder a las necesidades reales de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina ni está equipada para hacerlo. Tiendo a pensar que no son los asociados adecuados para hacer avanzar el país. Por lo tanto, tenemos que encontrar la forma de lidiar con ellos de una manera más firme y, al mismo tiempo, dejarlos atrás, buscando para ello a nuevos asociados.

La buena noticia es que existen fuerzas progresistas en Bosnia y Herzegovina, con las que podemos asociarnos, que quieren normalizar su país. La historia demuestra que podemos tener un éxito asombroso. No olvidemos que, en 2005, Bosnia y Herzegovina era un ejemplo de la solución de conflictos: un país que llevaba a cabo reformas estructurales y avanzaba hacia el cambio constitucional. Si fuimos capaces de forjar un solo ejército a partir de tres ejércitos que habían luchado entre sí diez años antes, sin duda, podemos acabar el trabajo pendiente.

Sin embargo, debo ser sincero. Tanto la comunidad internacional como los agentes progresistas de Bosnia y Herzegovina cometen un error de fondo si dan por sentado que la situación se solucionará de alguna manera, ya que el tiempo juega a nuestro favor. Esa creencia es un error básico mientras las fuerzas de desintegración sean más potentes que las de reintegración. Para que el tiempo esté de nuestro lado, debemos recuperar la dinámica de reforma y reintegración.

Quisiera agradecerles su colaboración y atención durante todos estos años.

Anexo II**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

Agradezco al Alto Representante Inzko su exposición informativa. Quisiera plantear las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, China celebra que la situación general en Bosnia y Herzegovina siga siendo estable. La Presidencia de Bosnia y Herzegovina ha reiterado su adhesión al Acuerdo de Paz de Dayton con motivo del 25º aniversario de este instrumento. Las elecciones locales se han celebrado sin contratiempos, como estaba previsto, y la reforma del distrito de Brčko avanza a buen ritmo. Esos acontecimientos positivos son dignos de admirar. Al mismo tiempo, la construcción nacional en Bosnia y Herzegovina sigue encarando muchos desafíos. Alentamos a todas las partes a que se atengan a los intereses del país y de su pueblo, refuercen el diálogo y las consultas, promuevan la confianza mutua, aboguen por la armonía entre los grupos étnicos, resuelvan las controversias, concilien las diferencias y fomenten soluciones a las cuestiones pendientes en la construcción nacional.

En segundo lugar, China espera que todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina colaboren para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que aún no está bajo control efectivo. Alentamos a todas las partes a que permanezcan unidas y coordinadas para proteger la seguridad y la salud de las personas de todos los grupos étnicos y aprovechar la oportunidad de promover la confianza mutua y la reconciliación y lograr una coexistencia armoniosa. La comunidad internacional debe intensificar el apoyo a Bosnia y Herzegovina en la lucha contra la pandemia. China ha donado equipo de protección y estuches de pruebas y ha organizado diversos grupos de expertos médicos para compartir experiencias y prácticas con sus homólogos de Bosnia y Herzegovina. Recientemente, hemos suministrado vacunas contra la COVID-19 fabricadas en China.

En tercer lugar, China insta a la comunidad internacional a que adopte un enfoque justo y equilibrado de la cuestión de Bosnia y Herzegovina. Alentamos al Alto Representante a que mantenga una cooperación y un diálogo constructivos con todas las partes bosnias. Debe nombrarse al Alto Representante con arreglo al Acuerdo de Paz de Dayton y las prácticas establecidas.

Desde que se firmaron los Acuerdos de Paz de Dayton hace 25 años, la situación en Bosnia y Herzegovina ha experimentado grandes cambios. A la luz de los acontecimientos sobre el terreno, la comunidad internacional debe estudiar cómo prestar apoyo concreto a Bosnia y Herzegovina para aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton y así responder mejor a las necesidades de su población. China respeta la soberanía, la independencia, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Asimismo, considera que su pueblo tiene la capacidad y la sabiduría necesarias para dar respuesta a sus propios problemas. China seguirá colaborando con todos los países para apoyar el proceso de reconciliación nacional en Bosnia y Herzegovina y salvaguardar la paz y la estabilidad en el país y en los Balcanes Occidentales.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Quisiera agradecer al Alto Representante Valentin Inzko su completa exposición informativa. En particular, elogiamos su labor, ya que está desempeñando casi el 100 % de sus tareas, pese a que el tamaño y el presupuesto de su equipo se han reducido de manera sustancial a lo largo de los años. Respaldamos sin reservas una Oficina del Alto Representante sólida y eficaz, que es necesaria para cumplir las responsabilidades de su mandato y mitigar los riesgos para la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. El análisis de la situación en el país, que figura en el informe periódico más reciente del Sr. Inzko al Secretario General (véase S/2021/409), es excelente. En ese sentido, lo alentamos a que incluya también información relativa a la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en futuros informes.

Estonia apoya con firmeza la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Además, está convencida de que el futuro del país está ligado a la vía euroatlántica, en consonancia con la aspiración legítima de sus ciudadanos. Nos congratulamos de que el 20 de diciembre del año pasado se hayan celebrado elecciones locales en la ciudad de Mostar por primera vez desde 2008, así como de que se haya aprobado la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra, ya que ambos acontecimientos representan importantes pasos de avance para el país hacia su integración en la Unión Europea.

Instamos a los dirigentes de la Presidencia a que aprovechen la oportunidad de 2021 como año no electoral para lograr avances concretos en el cumplimiento del resto de las prioridades fundamentales del dictamen de la Comisión Europea, en particular la reforma electoral y constitucional para garantizar la igualdad y la no discriminación de los ciudadanos y el fomento del estado de derecho. Asimismo, los alentamos a que promuevan el empleo y la educación de la juventud, así como la igualdad de género, y a que implementen la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad de forma inclusiva.

Reiteramos nuestro pleno apoyo a la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) y a su mandato, ya que contribuye en gran medida a los esfuerzos del país por mantener un entorno seguro y protegido, lo que es especialmente crucial en el complicado clima político actual del país.

El auge de los discursos nacionalistas y divisivos en Bosnia y Herzegovina es muy preocupante. Difundir un discurso de provocación, negar los crímenes de guerra, glorificar a los criminales de guerra condenados y restar importancia al genocidio de Srebrenica de cualquier manera es inaceptable.

Exhortamos a los partidos políticos del país a que dialoguen y fomenten un entorno propicio para la unidad, el consenso y la implicación constructiva en interés de los ciudadanos. La República Srpska debe dejar de abogar por la secesión y abstenerse de toda acción o política que pueda desestabilizar el país. Ya es hora de dejar de lado las diferencias y centrarse en aliviar las tensiones políticas, promover la reconciliación y formar el Gobierno de la Federación.

Un Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina que funcione reviste una importancia estratégica esencial para el país. A ese respecto, apoyamos plenamente a sus jueces internacionales. Todos los partidos políticos del país tienen que aplicar las decisiones judiciales importantes del Tribunal Constitucional y del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Como se expone en el informe más reciente del Alto Representante, la pandemia de enfermedad por coronavirus ha repercutido gravemente en la economía de Bosnia

y Herzegovina. Estonia respalda con firmeza la actuación solidaria de la Unión Europea con los Balcanes Occidentales y su respuesta a las necesidades sanitarias inmediatas y a las consecuencias sociales y económicas a largo plazo derivadas de la pandemia. Elogiamos la labor y el apoyo de todos los demás agentes, como el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que han prestado asistencia a Bosnia y Herzegovina durante la pandemia.

Asimismo, elogiamos al UNICEF, al PNUD y a la UNESCO por la puesta en marcha del proyecto Diálogo para el Futuro, encaminado a mejorar las plataformas de diálogo locales, que reúne a los dirigentes locales, la sociedad civil, los jóvenes, los líderes religiosos y las organizaciones de mujeres.

Para avanzar, todos los dirigentes políticos del país deben obtener resultados concretos y llevar a cabo reformas fundamentales. Los instamos a que trabajen de manera solidaria y unida.

Anexo IV**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival**

[Original: francés]

También deseo a China pleno éxito en su Presidencia del Consejo de Seguridad en mayo, y felicito a Viet Nam por su fructífera Presidencia del mes pasado.

Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y elogio su incansable dedicación con Bosnia y Herzegovina durante los últimos 12 años. Además, acojo con beneplácito la presencia en esta sesión de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia y la Unión Europea.

En un momento en el que algunas personas optan por jugar la carta de la división y la exacerbación de las tensiones en Bosnia y Herzegovina, Francia, como signataria del Acuerdo de Dayton, reafirma enérgicamente su apoyo inquebrantable a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y exhorta a todos los signatarios del Acuerdo a seguir siendo sus garantes. No se puede aceptar la retórica divisiva, el discurso nacionalista y secesionista ni el que plantea la posibilidad de una guerra.

Francia insta a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que se centren en los verdaderos desafíos que afronta el país. Son muchos: la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que la Unión Europea ha apoyado, la aprobación e implementación de las reformas necesarias para su desarrollo y su acercamiento a Europa.

Acogemos con satisfacción algunos logros recientes, como la celebración de elecciones locales en 2020, en particular las ya mencionadas elecciones en Mostar por primera vez desde 2008, y pedimos a las autoridades municipales recién elegidas que emprendan acciones locales concretas e inclusivas en beneficio de todos sus ciudadanos. Sin embargo, debe hacerse mucho más para cumplir las 14 prioridades fundamentales del dictamen de la Comisión Europea. El año 2021, sin un plazo electoral que apremie, es una oportunidad para avanzar en la aplicación de esas reformas. Abogamos por progresos en el funcionamiento eficaz de las instituciones democráticas, en concreto en el plano estatal, y en el refuerzo del estado de derecho, especialmente con respecto a la independencia del poder judicial y la lucha contra la corrupción. La reforma electoral debe aplicarse de conformidad con los fallos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y las recomendaciones de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Comisión de Venecia.

Además, la participación plena y efectiva de las mujeres en la vida política también debe ser una prioridad. Mantenemos nuestro llamamiento en favor de la formación de Gobiernos en la Federación de Bosnia y Herzegovina, así como en todos los cantones que aún no lo tienen, y del funcionamiento normal de las instituciones del país.

Al haber conmemorado el 25º aniversario del genocidio de Srebrenica el 11 de julio de 2020, Francia reafirma su más enérgica condena de la glorificación de los criminales de guerra condenados por los tribunales y la negación del genocidio, que son incompatibles con los valores de la Unión Europea. Los sistemas de justicia nacionales e internacionales han desempeñado una labor notable para enjuiciar y condenar a los responsables de las atrocidades cometidas durante el conflicto que tuvo lugar en el decenio de 1990. Deben respetarse sus decisiones. Hay que reconocer a las víctimas de la violencia sexual. Francia reafirma la importancia de la justicia, la reparación y las garantías de no repetición de esos crímenes. Los procesos de justicia de transición y reconciliación siguen siendo la única base sólida para el futuro del país.

Ante la tensa situación política y, en particular, el resurgimiento del discurso que pone en tela de juicio la existencia de Bosnia y Herzegovina como Estado, reiteramos nuestra convicción de que es necesario mantener tanto la Oficina del Alto Representante como la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea), que Francia vuelve a respaldar. Instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que superen sus diferencias y redoblen los esfuerzos para aplicar las reformas recomendadas por la Unión Europea, así como el programa 5+2, que constituye un requisito para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Por último, quisiera reafirmar el pleno apoyo de Francia a la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina y de los países de los Balcanes Occidentales en general. Para lograrlo, se necesitan más que nunca mayores esfuerzos de reforma y un firme rechazo a los discursos divisivos.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente Adjunto de la India ante las Naciones Unidas, Ravindra Ragutthalli**

Para comenzar, permítasenos expresar nuestros mejores deseos a la delegación de China al asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle mucho éxito. Quisiera agradecer al Alto Representante Valentin Inzko su útil exposición informativa y el completo y detallado informe (véase S/2021/409).

El Acuerdo de Paz de Dayton sigue siendo la piedra angular para consolidar una paz y una estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina. En la actualidad, el Acuerdo de Dayton sigue definiendo el marco para encontrar soluciones relativas al arreglo de conflictos interétnicos mediante el diálogo de las partes, sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo, la avenencia y el consenso.

La Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, como mecanismo institucional internacional especial, ha estado supervisando la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo. A ese respecto, reconocemos también los progresos realizados en los últimos dos decenios y medio, el importante papel que ha desempeñado la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea) y la contribución de la comunidad internacional. Esos esfuerzos han proporcionado la paz y han permitido el sostenimiento de una compleja estructura de gobernanza política. No obstante, últimamente se han producido algunos roces visibles, como un discurso y unas acciones evitables, que han puesto trabas al progreso en la aplicación del Acuerdo.

A nuestro juicio, corresponde a la Oficina del Alto Representante seguir colaborando con todas las partes de forma objetiva para generar confianza y superar los obstáculos. La Oficina del Alto Representante es un mecanismo especial, y la aplicación rápida del programa 5+2 debe seguir siendo la máxima prioridad. Consideramos que la cuestión de la Oficina del Alto Representante debe resolverse por consenso.

En el período que abarca el informe han tenido lugar algunos acontecimientos positivos, a pesar de la repercusión negativa de la pandemia de enfermedad por coronavirus. La Presidencia tripartita ha emitido una declaración conjunta para conmemorar el 25º aniversario, en la que se compromete a respetar las disposiciones del Acuerdo y de la Constitución. Se han celebrado las elecciones a la asamblea del distrito de Brčko y a las asambleas locales de las ciudades y los municipios tanto de la Federación como de la República Srpska. Es una tendencia positiva que refleja la fe de los ciudadanos en la democracia. Como ha mencionado el Alto Representante, el Consejo de Ministros se ha reunido periódicamente y la Presidencia también ha tomado decisiones en el marco de sus competencias. Al mismo tiempo, como se menciona en el informe de la Oficina del Alto Representante, siguen existiendo varias esferas donde los avances han sido poco o nada satisfactorios, en particular en lo que se refiere a poner fin a la discriminación por motivos étnicos y mejorar la coordinación entre el Estado y las entidades.

El creciente número de migrantes ilegales que transitan por Bosnia y Herzegovina es motivo de gran preocupación, habida cuenta de sus consecuencias para la seguridad interna y el riesgo de radicalización. La India está dispuesta a prestar apoyo en la creación de capacidades para responder a ese desafío.

Rendimos homenaje a quienes perdieron la vida durante el decenio de 1990. Al haber sido testigos del genocidio en nuestra propia región hace 50 años, estamos convencidos de que deben continuar de manera activa los intentos de hacer justicia a las personas que desaparecieron o fueron masacradas. En ese sentido, acogemos con beneplácito la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra.

Aunque no se ha avanzado mucho en la implementación del programa 5+2, no hay que olvidar los logros positivos, como las elecciones a la asamblea del distrito de Brčko. Bosnia y Herzegovina ha conseguido progresos considerables en la construcción de un país multiétnico, multilingüe, multicultural y multirreligioso. Los problemas a los que hace frente el país son típicos y es inevitable que se interpongan en el camino de la construcción nacional, en especial cuando en el país residen personas de credos, grupos étnicos y lenguas maternas diferentes. Confiamos en que las partes bosnias mantengan su implicación para dar respuesta a todas las cuestiones pendientes con un espíritu de avenencia y madurez.

Anexo VI**Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason**

Sr. Presidente: Al igual que los demás, quisiera desearle lo mejor en el inicio de su Presidencia y agradecer de nuevo a los colegas vietnamitas el excelente mes que acabamos de concluir.

En su calidad de nuevo miembro, es la primera vez que Irlanda tiene la oportunidad de abordar la cuestión de Bosnia y Herzegovina en un debate. Por ello, quisiéramos empezar subrayando nuestro firme apoyo a una Bosnia y Herzegovina única, soberana, unida y multiétnica. Asimismo, deseamos expresar nuestro apoyo a la Oficina del Alto Representante y a EUFOR Althea, dirigida por la Unión Europea, operación en la que Irlanda participa con orgullo.

Permítaseme agradecer al Alto Representante, Sr. Inzko, la evaluación clara y detallada de la situación actual en Bosnia y Herzegovina que acaba de presentar. Además, doy la bienvenida entre nosotros a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia.

Aunque en el informe (véase S/2021/409) que tenemos ante nosotros se exponen diversas cuestiones graves que nos generan preocupación, quisiera empezar celebrando algunos de los logros de los últimos meses. Me refiero a la celebración de elecciones locales en Mostar el pasado mes de diciembre, por primera vez en 12 años, lo que es especialmente positivo. Es el caso también de la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra. Además, Irlanda acoge con gran satisfacción los avances conseguidos en el fortalecimiento de los derechos de las personas supervivientes de la violencia sexual relacionada con la guerra. El flagelo de la violencia sexual relacionada con los conflictos continúa en todo el mundo. Es realmente alentador ver que por fin se tomen medidas para ofrecer una reparación a las mujeres de Bosnia y Herzegovina que han sufrido esos crímenes atroces, lo que debería haberse hecho hace mucho tiempo.

Irlanda apoya por completo la perspectiva de la Unión Europea sobre Bosnia y Herzegovina. Alentamos al país a aprovechar al máximo este año para avanzar con decisión a ese respecto. Se necesitan progresos concretos en la reforma del marco electoral. En ese sentido, exhortamos a Bosnia y Herzegovina a que se muestre ambiciosa. Las reformas deben incluir cambios constitucionales y electorales para cumplir las normas europeas y garantizar que todos los ciudadanos puedan ejercer sus derechos políticos. Somos conscientes de que para lograr esas reformas tan necesarias se requerirá que todas las partes demuestren liderazgo y participen de forma sincera y constructiva.

Además, es necesario avanzar en las 14 prioridades fundamentales de reforma establecidas en el dictamen de la Comisión Europea, en particular en lo relativo al estado de derecho. Esto es necesario para restaurar la confianza de los ciudadanos en el sistema judicial. Bosnia y Herzegovina solo avanzará en la senda de la Unión Europea cuando cumpla con esta masa crítica de reformas. A ese respecto, Irlanda encomia la labor del Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Sattler, y de su equipo.

Como todos nosotros, Bosnia y Herzegovina se ha enfrentado a graves problemas como consecuencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Quisiera expresar las condolencias de Irlanda por las vidas que se han perdido. Asimismo, acogemos con beneplácito el desembolso de 80 millones de euros en el marco de un plan de ayuda de la Unión Europea a Bosnia y Herzegovina para hacer frente a las consecuencias inmediatas de la pandemia. Nos complace que las primeras entregas de vacunas por medio del Mecanismo de Acceso Mundial a las Vacunas contra

la COVID-19 hayan comenzado hoy, si no nos equivocamos. El plan económico y de inversiones de la Unión Europea para los Balcanes Occidentales en 2020 dará respuesta a los desafíos estratégicos a largo plazo a los que se enfrenta el país.

Irlanda sigue muy preocupada por los discursos divisivos y negativos, en particular la glorificación de los criminales de guerra, que solo sirven para profundizar las divisiones existentes y reducir las perspectivas de reconciliación. Instamos a todas las partes a que rechacen ese tipo de discursos y, en su lugar, trabajen en pro de objetivos comunes, afronten los desafíos que ha planteado la COVID-19 y aceleren el ritmo de aplicación de las reformas necesarias para la adhesión a la Unión Europea.

Eso significa atender las necesidades de todos los ciudadanos. Exhortamos a todas las partes a que defiendan y respeten la igualdad y la inclusión como principios clave que, sin duda, sustentarán un futuro estable y próspero para Bosnia y Herzegovina. Ese camino también permitirá a las mujeres participar de forma plena, igualitaria y significativa en todas las dimensiones de la toma de decisiones. Agradeceríamos que se prestara más atención a la cuestión de la igualdad de género en los informes de la Oficina del Alto Representante.

Para concluir, está claro que Bosnia y Herzegovina necesita ahora dar pasos decisivos para superar el funesto legado del pasado. Hay una gran labor difícil por delante y confiamos sinceramente en que se avance de manera decisiva en esa dirección este año.

Anexo VII**Declaración del Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas, Martin Kimani**

Sr. Presidente: Le deseo un mes exitoso al asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad. Asimismo, felicito a Viet Nam por su exitoso liderazgo en abril.

Quisiera dar las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

Kenya elogia a la Oficina del Alto Representante por sus esfuerzos para tratar de avanzar en los cinco objetivos y las dos condiciones que siguen siendo la base para el logro de la estabilidad a largo plazo en Bosnia y Herzegovina. Instamos a las autoridades a que colaboren en el progreso en estos cinco objetivos y dos condiciones, así como a que garanticen el pleno cumplimiento del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Kenya toma nota de la declaración conjunta de los miembros de la Presidencia tripartita con motivo del 25° aniversario de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Exhortamos a las partes a que adopten medidas tangibles para cumplir su obligación de respetar las disposiciones del Acuerdo y la Constitución y crear una sociedad que incluya a todos los pueblos y ciudadanos.

A juicio de Kenya, esos son los requisitos mínimos para que Bosnia y Herzegovina trace su propio camino hacia una democracia estable y funcional. Asimismo, considera que la unidad de propósito, especialmente en cuanto al liderazgo, es fundamental para sentar una base firme para una gobernanza exitosa.

Instamos encarecidamente a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que eviten cualquier acción que pueda dividir a la población por motivos étnicos o religiosos. Cualquier intento de hacerlo pondría en peligro la paz que el pueblo de Bosnia y Herzegovina merece. Kenya insiste en que todo acto de resistencia a la inclusión y al respeto de la diversidad por parte de los dirigentes, en especial en un país multiétnico en situación de posconflicto, pone en peligro la paz.

En el caso de Bosnia y Herzegovina, que ha sufrido un conflicto violento hasta el punto de solicitar la intervención de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad, ante cualquier declaración o política de los dirigentes que defienden la separación y el nacionalismo étnico, debe vigilarse de cerca la situación y responder a esta con firmeza para evitar que se reanude el conflicto.

Al igual que muchos países de todo el mundo, Bosnia y Herzegovina está luchando contra los continuos efectos negativos de la pandemia de COVID-19. La pandemia es un desafío común que requiere esfuerzos unificados para controlarlo. Sin embargo, es lamentable que las divergencias políticas hayan obstaculizado una acción de respuesta a la pandemia unificada y coordinada. Kenya exhorta a todos los líderes de Bosnia y Herzegovina a que dejen de lado sus discrepancias y aúnen sus esfuerzos.

Para concluir, instamos a las autoridades a que refuercen sus estrategias de lucha contra el terrorismo. Entre ellas, se debe realizar un mayor esfuerzo encaminado a preparar las capacidades jurídicas y de desvinculación para encargarse de los combatientes repatriados y los que retornan que viajaron al extranjero para luchar en las filas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Además, es necesario poner en marcha una estrategia firme de prevención del terrorismo que se inspire en la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y en el Plan de Acción del Secretario General para Prevenir el Extremismo Violento.

Kenya también aboga por la colaboración entre las partes con el fin de crear un entorno propicio para el regreso de los refugiados y los desplazados a sus hogares y lugares de origen, que ponga fin a los discursos divisivos y a la glorificación de los criminales de guerra.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez**

[Original: español]

Sr. Presidente: Le deseo mucho éxito en su gestión durante este mes y felicitaciones nuevamente a Viet Nam.

Agradezco al Alto Representante Inzko por su informe (S/2021/409), y aprovecho para externar el apoyo de mi país por la labor que realiza su Oficina. Reconozco asimismo la presencia de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia y la Unión Europea.

El encargo de la ciudadanía a los líderes electos y la formación del gobierno debe constituir una prioridad. La formación del gobierno de la Federación no puede ser rehén de cálculos políticos o revanchismos. A más de dos años de que tuvieran lugar las últimas elecciones generales, resulta impostergable una conformación formal de gobierno. Para ello, todas las facciones políticas deben respetar y proteger la arquitectura institucional. Esa es la garantía y salvaguarda de la estabilidad y de la unidad nacional. De ahí nuestro llamado para avanzar con celeridad en los nombramientos pendientes.

Reconocemos el papel vital de la Comisión Electoral Central, que en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a pesar de los constantes ataques contra la institución, organizó tanto las elecciones locales de 2020 en la Federación y en la República Srpska como las elecciones de la Asamblea en el distrito de Brčko. Igualmente, celebramos que los ciudadanos de Mostar participaran en las primeras elecciones en la ciudad desde 2008.

Sin embargo, lamentamos la falta de avances en la implementación del programa “5+2”, mandatado por el Consejo, y que es requisito para la clausura de la Oficina del Alto Representante. Llamamos a las partes a avanzar en este sentido, que es también un aspecto central en su proyecto de integración europea.

El estado de derecho es la piedra angular en la estabilidad institucional. Las narrativas que buscan la expulsión de magistrados extranjeros del Tribunal Constitucional socavan al estado de derecho. Por ello, insistimos en la importancia de respetar en todo momento las decisiones vinculantes del poder judicial y las disposiciones constitucionales. El retraso en el nombramiento de los cuatro magistrados faltantes del Tribunal Constitucional Federal impacta de manera directa en la importante labor de dicho órgano judicial, por lo que instamos a que el proceso concluya a la brevedad.

También seguimos con preocupación tanto los ataques contra el Tribunal Constitucional como la desestabilización del Acuerdo Marco General de Paz y la petición de la República Srpska de llevar a cabo una “disolución pacífica”. Uno de los principios rectores de los Acuerdos de Dayton es que los firmantes se abstendrían de todo acto contrario a la integridad territorial o a la independencia de Bosnia y Herzegovina, cuestiones ambas que no pueden ni deben ser negociables. Este es un principio del derecho internacional consagrado también en la propia Carta de las Naciones Unidas. Es fundamental proteger y preservar el equilibrio político garantizando el respeto al marco jurídico del país, garantizando así los derechos y la igualdad de todos los grupos involucrados.

La reconciliación, la cohesión y la inclusión deben ser los ejes rectores. No hay cabida para los discursos de odio, la glorificación de criminales de guerra, las retóricas divisivas o el revisionismo histórico. Llamamos a los líderes de las

distintas fuerzas políticas a que encaucen sus esfuerzos en buscar lo común y lo compartido, y rechacen las narrativas que alimentan las tensiones étnicas y explotan la desinformación, teniendo siempre presente el bienestar de sus ciudadanos.

Para concluir, mi delegación hace una atenta solicitud a la Oficina del Alto Representante a compartir información sobre la representación de mujeres en la vida política del país, en particular en el marco de las elecciones del pasado mes de noviembre.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente de Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés]

Doy las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por la calidad de su exposición informativa.

Mi delegación acoge con agrado la celebración de elecciones locales en Bosnia y Herzegovina, en particular en la ciudad de Mostar, donde no ha habido escrutinios desde 2008.

Sin embargo, esta dinámica positiva no debe ocultar la disfunción institucional que está vinculada, entre otras cosas, a la ausencia de un gobierno federal a que ha dado lugar la no aplicación de los resultados de las elecciones federales de 2018. Por ello, es importante que se lleven a cabo reformas cruciales, en particular gracias al establecimiento de un sistema electoral transparente e inclusivo, así como al despliegue de esfuerzos encaminados a consolidar el estado de derecho.

Además, alentamos a las autoridades a acordar un enfoque unificado y coordinado en la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), con vistas a mitigar su impacto socioeconómico adverso en la población.

La falta de avances significativos en la aplicación del programa “5+2” es un motivo de preocupación importante al que hay que dar respuestas adecuadas. Para ello, exhortamos a las partes a que cumplan estrictamente el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y a que observen las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular en lo que respecta al futuro de la Oficina del Alto Representante.

El regreso de los refugiados y desplazados internos sigue siendo un aspecto al que hay que dar gran importancia. Por ello, hacemos un llamamiento a los agentes de todos los niveles para que trabajen por un clima sociopolítico que favorezca el regreso voluntario de los repatriados y su reintegración en sus comunidades.

En conclusión, mi delegación invita a las partes a que demuestren un compromiso político constructivo con el fin de aprovechar la dinámica positiva de las recientes elecciones locales, a que den prioridad al diálogo y a que se abstengan de cualquier declaración retórica o comportamiento que pueda socavar la paz y la estabilidad.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

Apoyamos plenamente a la Oficina del Alto Representante y su labor en curso sobre la aplicación del programa “5+2” de cinco objetivos y dos condiciones. Permítaseme dar las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa de hoy. También apreciamos su informe sobre la actual situación, en el que se exponen los retos que sigue afrontando Bosnia y Herzegovina (véase S/2021/409). En él se muestra que aún queda mucho trabajo por hacer antes de que podamos ver la plena aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina.

Noruega también acoge con satisfacción la labor continuada de la Operación Althea dirigida por la Unión Europea. Su contribución al mantenimiento de la estabilidad y de un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina es importante. Permítaseme confirmar que apoyamos plenamente la soberanía, la integridad territorial y la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina como un Estado único y soberano que comprende dos entidades.

Bosnia y Herzegovina se ha visto gravemente afectada por la crisis de la enfermedad por coronavirus, y ha sufrido importantes repercusiones socioeconómicas y políticas negativas. Hay tendencias preocupantes de aumento del desempleo, pérdida de ingresos, retrocesos en los sectores de la salud y la educación y un aumento de la violencia doméstica. Expresamos nuestro apoyo y empatía al pueblo de Bosnia y Herzegovina en estos momentos tan desalentadores y excepcionales.

Sin embargo, es una triste realidad que ni el Gobierno de Bosnia y Herzegovina ni otros niveles del Gobierno han sido capaces de hacer frente adecuadamente a la crisis y de mitigar las dificultades que la población afronta actualmente.

Dicho eso, quisiéramos elogiar la celebración de las elecciones locales el año pasado. Ahora, el año 2021 constituye una oportunidad para las reformas, ya que es un año en el que no se han previsto elecciones. Instamos a los agentes políticos a que aprovechen ese impulso para dialogar y comprometerse genuinamente con los principios democráticos en pro de una agenda común.

Nombrar un nuevo Gobierno en la Federación de Bosnia y Herzegovina debería ser una prioridad, ya que han transcurrido dos años y medio desde las últimas elecciones generales. Es necesario que siga habiendo reformas para garantizar la estabilidad y el bienestar de la población. Las reformas son también un requisito para una mayor cooperación e integración europea. Todas las partes deben conceder prioridad a la aplicación de reformas integrales que beneficien a todos los ciudadanos. Para ello, se necesitará voluntad política y un liderazgo firme.

Además, alentamos al Gobierno a que aumente sus esfuerzos para fortalecer el estado de derecho. Mantener los estándares de imparcialidad e integridad judicial y de independencia y rendición de cuentas de la policía es esencial para garantizar que Bosnia y Herzegovina se desarrolle como un Estado basado en el estado de derecho. Esto significa, entre otras cosas, que debe cumplir sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y aplicar todos los fallos sentencias pertinentes del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Asimismo, celebramos la decisión del Consejo de Ministros de crear la Comisión de Cooperación con la OTAN. Al aprobar el nuevo programa de reformas con la OTAN para 2021, Bosnia y Herzegovina avanzará en las reformas necesarias dentro de sus fuerzas armadas y se asegurará una mayor interoperabilidad con la alianza.

Las mujeres son esenciales para la paz. Por ello, seguimos instando a todas las partes a que garanticen la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la consolidación de la paz, y alentamos a Bosnia y Herzegovina a que aplique plenamente su plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Deseamos que el próximo informe contenga información actualizada al respecto.

Para concluir, permítaseme reiterar que Noruega seguirá siendo un asociado activo en el apoyo a las reformas y la promoción de la cooperación y la integración europea con Bosnia y Herzegovina.

Anexo XI**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

[Original: ruso]

Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por el inicio de su Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo y desearle mucho éxito en esa función. Asimismo, quisiera dar las gracias a la delegación de Viet Nam por su capaz Presidencia del Consejo en abril.

Deseamos expresar nuestro pesar por el formato elegido para celebrar esta reunión. Consideramos que, ante la mejora del entorno de seguridad sanitaria y el creciente número de vacunas administradas en Nueva York, las reuniones por videoconferencia del Consejo de Seguridad parecen innecesarias. En nuestra opinión, el Consejo de Seguridad debe ser valiente y volver a la Sede, manteniendo la distancia física y siguiendo otras recomendaciones pertinentes. El Salón está totalmente equipado para garantizar el cumplimiento de las medidas de seguridad necesarias. Las sesiones presenciales que se convocan en el Salón de la Asamblea General casi a diario demuestran que nuestra propuesta es muy realista. Instamos a la Presidencia china a que tome la iniciativa y promueva la vuelta del Consejo de Seguridad a su *modus operandi* habitual.

Lamentamos afirmar que el informe del Alto Representante Inzko (véase S/2021/409) vuelve a ser muy desequilibrado y no refleja la situación real en Bosnia y Herzegovina. El Sr. Inzko presenta información sesgada, seleccionada cuidadosamente y sacada de contexto. Asimismo, interpreta de forma arbitraria los datos para hacerlos encajar en su versión de los hechos.

En el informe también se da a entender que los serbios y los croatas de Bosnia son los culpables de todos los obstáculos para la reconciliación nacional y que la única forma de avanzar es reforzando las autoridades centrales y reduciendo los derechos constitucionales de los pueblos y las entidades. El alarmismo deliberado solo genera la ilusión de que la Oficina del Alto Representante es la fórmula mágica necesaria para resolver todos los problemas de manera rápida y eficaz. La conclusión egoísta es que el Sr. Inzko es el artífice de todos los cambios positivos, mientras que los pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina no son más que un triste impedimento para el proceso.

En el informe se refleja una tendencia a una mayor injerencia directa de la Oficina del Alto Representante en los asuntos locales, así como una interpretación sesgada de los acontecimientos históricos, lo que resulta muy preocupante. Esas acciones recrudecen las tensiones y no contribuyen al diálogo interétnico. Eso se desprende con claridad de las instrucciones y los ultimátums de la Oficina a las autoridades bosnias, así como de las insinuaciones sobre la responsabilidad colectiva del pueblo serbio en los trágicos acontecimientos que se produjeron durante el conflicto armado.

Recomendamos encarecidamente que el Alto Representante se abstenga de interpretar su mandato de forma demasiado amplia, en particular en lo que respecta a la agenda euroatlántica. La Oficina del Alto Representante no tiene el mandato de ocuparse de la cooperación de Bosnia y Herzegovina con la OTAN y la Unión Europea. Según la normativa constitucional, esas cuestiones son una prerrogativa de las autoridades de Bosnia y Herzegovina.

Sugerimos que el Sr. Inzko deje de actuar como un gobernador autoproclamado, poniéndose por encima de la ley y de las instituciones democráticas de un estado de derecho. Es totalmente inaceptable, ya que el Alto Representante no dispone de ninguna herramienta especial para ello. Proponemos que los colegas consideren el informe del Gobierno de la República Srpska como una buena alternativa al informe de la Oficina del Alto Representante.

La situación en Bosnia y Herzegovina es bastante estable y no supone ninguna amenaza para la paz y la seguridad internacionales. No estamos dispuestos a sucumbir al pánico que el Alto Representante genera de forma deliberada en torno a las opiniones de algunas personas de Bosnia y Herzegovina sobre el futuro de su Estado. No creemos que esté en peligro el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, también conocido como Acuerdo de Dayton. Lo que sí es preocupante son los esfuerzos de ciertas fuerzas políticas bosnias por reconfigurar el mecanismo de Dayton para unificarlo más. Esos enfoques se promueven desde fuera, en especial por parte del Alto Representante.

Estamos convencidos de que la responsabilidad total del desarrollo y el futuro del país debe recaer en las autoridades legítimas, que tienen que actuar en el marco de sus respectivas competencias y obligaciones. En Bosnia y Herzegovina no hay alternativa al diálogo interno y respetuoso. Del mismo modo, la participación y el consenso son las únicas vías para resolver los desafíos pendientes del país. Si fuera necesario modificar el Acuerdo de Dayton, esos cambios deben acordarse libremente entre los tres pueblos y las dos entidades constituyentes del país. La injerencia externa en los asuntos soberanos del país y las sanciones unilaterales contra los representantes legítimos de Bosnia y Herzegovina son inaceptables.

En aras de la claridad, permítaseme subrayar que la soberanía del país recae en los pueblos de Bosnia y Herzegovina. Son ellos, y no el Alto Representante ni cualquier agente externo, quienes deben definir el futuro del país y su hoja de ruta para el desarrollo.

Por lo tanto, no vemos que la participación de la Oficina del Alto Representante en el proceso interno de Bosnia y Herzegovina añada ningún valor. De hecho, la actividad de la Oficina es contraria a los principios de un Estado democrático basado en el estado de derecho y la Oficina no es responsable ante ningún tribunal nacional o internacional. Además, dos de los tres pueblos constituyentes son muy críticos de la actividad del Alto Representante. Ello se ve reflejado en el hecho de que, el 10 de marzo, el Parlamento de la República Srpska aprobó una resolución en la que exigía el cierre de la Oficina del Alto Representante y que su autoridad se delegara en los órganos de Gobierno de Bosnia y Herzegovina. No se puede ignorar esa posición.

Reafirmamos nuestra postura sobre el cierre de la Oficina del Alto Representante lo antes posible, ya que la Oficina representa el anacronismo de un protectorado sobre un país europeo soberano. Las condiciones y los criterios del cierre deben reflejar la realidad sobre el terreno.

Rusia quisiera asegurar al Consejo que apoya plenamente los principios básicos de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, la igualdad de los tres pueblos constituyentes y las dos entidades con amplios poderes. El acuerdo de paz de 1995 sigue teniendo plena vigencia en la actualidad. En él se prevé un equilibrio de intereses que sigue siendo plenamente eficaz y para el que, además, no existe alternativa. La intención de destruir ese sistema podría acarrear consecuencias peligrosas no solo para los Balcanes, sino también para Europa en su conjunto.

En cuanto a la respuesta al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, dado que periódicamente se celebran deliberaciones con el Sr. Inzko, entre otros foros en el Consejo de Seguridad, será breve.

Quisiera tan solo referirme a una cuestión que ha planteado en su declaración sobre las perspectivas euroatlánticas para Bosnia y Herzegovina. Como bien ha dicho, esto no forma parte de su mandato. Además, ha mencionado cierto consenso en Bosnia y Herzegovina respecto a dichas perspectivas, lo cual yo consideraría una distorsión de los hechos. Me temo que la afirmación de que la población de Bosnia y Herzegovina apoya la adhesión a la OTAN no es del todo cierta.

Anexo XII**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Halimah DeShong**

San Vicente y las Granadinas da las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa, así como por la dedicación de su equipo al pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Comenzamos expresando nuestra profunda preocupación por las repercusiones de la pandemia de coronavirus (COVID-19) en la economía de Bosnia y Herzegovina, así como en la población. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aporte todo el apoyo posible, e insistimos en la importancia de dar prioridad a la salud y la seguridad de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Es fundamental que las autoridades competentes dejen de lado las diferencias políticas y creen, con la máxima urgencia, un marco coordinado y una respuesta unificada para contrarrestar la propagación de la pandemia de COVID-19 y paliar sus repercusiones en la población.

El estado de derecho sigue siendo una característica clave de toda sociedad que apueste por garantizar la estabilidad, la paz y la buena gobernanza. Es importante combatir la retórica y las políticas divisorias y la corrupción, y sofocar cualquier conducta que sea contraria a la paz y la estabilidad generales en Bosnia y Herzegovina y en la región en general. Con este fin, San Vicente y las Granadinas insta a todas las autoridades y los dirigentes pertinentes a que consoliden el estado de derecho.

Además, reconocemos la importancia del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, en particular por lo que se refiere a la creación de unas condiciones propicias para el retorno voluntario y la reintegración de los refugiados en las comunidades. Resulta preocupante que en el informe más reciente (véase S/2021/409) sobre la aplicación del Acuerdo de Paz se documente que persiste la glorificación de los criminales de guerra, la retórica divisoria y los ataques selectivos contra la propiedad religiosa, todo lo cual dificulta el retorno de los refugiados en condiciones dignas.

Esto demuestra que los esfuerzos para la aplicación del Acuerdo Marco General deben redoblar para que el país avance de forma sostenible. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten sus obligaciones en virtud del Acuerdo y cumplan con seriedad los compromisos contraídos con arreglo al derecho internacional y para con el pueblo de Bosnia y Herzegovina. La indiferencia gratuita por el estado de derecho y los compromisos internacionales no hará sino socavar el progreso y alejar a Bosnia y Herzegovina de la reconciliación y la paz duradera.

San Vicente y las Granadinas se declara partidaria de la estabilidad, la independencia política y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y del papel que desempeña la Oficina del Alto Representante. Es importante que todos los agentes y partes interesadas pertinentes trabajen para aplicar el Acuerdo de Paz de buena fe y mantengan un diálogo abierto sobre aquellos aspectos en los que la aplicación es insuficiente.

Anexo XIII**Declaración del Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Tarek Ladeb**

[Original: árabe]

Para empezar, quisiera felicitar una vez más a Viet Nam por su excelente presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril y desear sinceramente a China todo el éxito posible al asumir la Presidencia este mes.

Agradezco al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, su valiosa exposición informativa y su informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz, y doy la bienvenida a los representantes de la Unión Europea, Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia, que participan en la reunión de conformidad con el artículo 37 del Reglamento.

Mi delegación acoge con agrado la celebración de las elecciones locales y municipales de 2020, entre las cuales estaban las primeras elecciones celebradas en la ciudad de Mostar desde 2008. Elogiamos a la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina por su éxito en la organización de las elecciones a pesar de las dificultades técnicas, especialmente las impuestas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Habida cuenta de los numerosos contratiempos que surgieron durante las elecciones, que se documentan en el informe, mi delegación pide a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que procedan a la reforma del sistema electoral y apliquen las recomendaciones técnicas formuladas por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos tras las elecciones de 2018, además de las recomendaciones que habían presentado anteriormente el Grupo de Estados contra la Corrupción y la Comisión de Venecia del Consejo de Europa.

A mi delegación le sigue preocupando que persista la retórica negativa con respecto a las cuestiones étnicas y que dicha retórica pueda profundizar las divisiones existentes y, por tanto, obstaculizar la reconciliación en Bosnia y Herzegovina.

A este respecto, reafirmo el pleno apoyo de Túnez a una Bosnia y Herzegovina próspera, estable y pacífica. La soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina deben preservarse, y debe evitarse cualquier medida que pueda sabotear las reformas y amenazar la unidad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

También instamos a todas las partes a que se abstengan de hacer llamamientos divisorios que ahonden las fisuras étnico-nacionales, pongan en peligro la estabilidad y el proceso general de consolidación de la paz y socaven las mejoras y el progreso a los que aspira el pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Mi delegación sigue apoyando la labor de la Oficina del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el mandato de la Operación Althea dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, a fin de respaldar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por mantener unas condiciones de seguridad. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que unan sus fuerzas a fin de aplicar el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Con respecto al programa de los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante en Bosnia y Herzegovina, animamos a todas las partes a que cumplan sus compromisos de manera que el país pase a ser plenamente autónomo.

Aunque los Acuerdos de Paz de Dayton se concertaron hace un cuarto de siglo, estos informes periódicos ponen claramente de manifiesto que persiste el estancamiento. Quisiéramos recordar a todos los líderes políticos que eviten los objetivos e intereses contrapuestos que son una fuente constante de crisis y tensiones, que den prioridad al interés nacional de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y que allanen el camino para que las jóvenes generaciones construyan un futuro mejor, un futuro arraigado en la unidad étnica y cultural.

Además, expreso nuestra solidaridad con las autoridades y el pueblo de Bosnia y Herzegovina en su lucha contra la pandemia de COVID-19, en vista del reciente aumento del número de casos y de la dificultad para garantizar la vacunación. Una vez más, hacemos un llamamiento a todas las partes para que aglutinen y coordinen sus esfuerzos por combatir la pandemia y mitigar sus repercusiones en la población y la economía.

En conclusión, Túnez reitera que apoya plenamente todos los esfuerzos para estabilizar Bosnia y Herzegovina y lograr la reconciliación entre sus diversos grupos étnicos. Túnez está dispuesto a trabajar con diversos asociados para apoyar una paz y seguridad duraderas, lograr un desarrollo sostenible y satisfacer las aspiraciones del pueblo de Bosnia y Herzegovina a un futuro mejor.

Anexo XIV**Declaración de la Coordinadora Política Adjunta del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Alice Jacobs**

Quisiera felicitar a China por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle lo mejor. Además, deseo dar las gracias y felicitar a Viet Nam por su excelente dirección del Consejo en abril. Del mismo modo, agradezco al Alto Representante Inzko su exposición informativa y su último y exhaustivo informe (véase S/2021/409).

Como hemos escuchado, al igual que muchos otros países, Bosnia y Herzegovina está sufriendo las consecuencias de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Ahora, más que nunca, es el momento de que los líderes políticos de todo el país se unan para luchar contra la pandemia, liderar el país en su recuperación y dar los pasos colectivos necesarios para garantizar un futuro beneficioso para todos los ciudadanos.

Instamos a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que den un nuevo impulso a la acción para acordar y aplicar las reformas electorales y constitucionales limitadas necesarias. Es preciso que todas las partes demuestren voluntad política y determinación para encontrar una solución duradera. Instamos a las autoridades a colaborar estrechamente con la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y con la Comisión de Venecia. Las autoridades deben redoblar sus esfuerzos para acatar los fallos pendientes del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en especial las decisiones del conjunto de causas del asunto Sejdić-Finci.

Es posible lograr el éxito. Nos congratulamos de la celebración de elecciones locales, especialmente en Mostar, donde se habían celebrado elecciones por última vez en 2008. Asimismo, felicitamos a la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina por haber organizado con éxito dos elecciones consecutivas en circunstancias difíciles. Igualmente, aplaudimos la labor de la Oficina del Alto Representante en el distrito de Brčko en materia de buena gobernanza, desarrollo de las infraestructuras y crecimiento del sector privado.

Lo que no ayuda, y de hecho es una verdadera amenaza para la paz y la estabilidad, es el discurso político actual en torno a la “disolución pacífica” de Bosnia y Herzegovina. Esto supone una grave amenaza a la paz y la estabilidad y, por tanto, socava el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. En cambio, el pueblo de Bosnia y Herzegovina necesita que sus líderes y representantes políticos centren sus esfuerzos en combatir con urgencia la pandemia de COVID-19, fortalecer el estado de derecho y aplicar reformas económicas y de otro tipo que hagan avanzar al país por la senda europea.

Reafirmamos nuestro respaldo inequívoco a la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como un Estado único y soberano que comprende dos entidades, con tres pueblos constituyentes iguales en sus derechos y en los derechos de los demás.

El Reino Unido sigue apoyando los esfuerzos de reconciliación en Bosnia y Herzegovina y los Balcanes Occidentales de manera más amplia, en particular mediante su programación de proyectos y su función en el proceso de Berlín y en el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Permítasenos recordar una vez más a los muchos miles de víctimas y reconocer el sufrimiento de todos los bandos en los conflictos de los Balcanes. Solo mediante una reconciliación significativa entre las comunidades podremos superar por

completo los dolorosos legados del pasado. Una vez más pedimos que se ponga fin a la glorificación de los criminales de guerra convictos y a la negación del genocidio de Srebrenica. Esa definición ha sido reconocida oficialmente por dos tribunales internacionales, así como por órganos judiciales nacionales, y su negación solo sirve para fortalecer las profundas divisiones sociales que amenazan con bloquear los progresos de Bosnia y Herzegovina.

Por último, como se desprende con claridad del informe del Alto Representante (véase S/2021/409), la función de la comunidad internacional sigue siendo crucial. En particular, la Oficina del Alto Representante sigue teniendo un papel esencial en el mantenimiento de los aspectos civiles del Acuerdo Marco General de Paz y su labor es fundamental para apoyar la acción de las autoridades de Bosnia y Herzegovina, en particular mediante la aplicación del programa 5+2, encaminada a crear ese futuro. La Oficina del Alto Representante y su uso de los poderes ejecutivos, si la situación lo requiere, sigue contando con el pleno apoyo del Reino Unido.

Anexo XV**Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield**

Permítaseme felicitar a China por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle la mejor de las suertes. Quisiera dar las gracias una vez más a nuestros colegas de Viet Nam por el extraordinario mes de abril. Además, deseo agradecer al Alto Representante Inzko su incansable servicio en los meses transcurridos desde su anterior informe al Consejo de Seguridad (véase S/2020/1103) y a lo largo de su mandato.

La posición de los Estados Unidos sobre el Acuerdo de Paz de Dayton y el futuro de Bosnia y Herzegovina como Estado único destinado a la comunidad euroatlántica no ha cambiado. Respaldamos los principios de Dayton, a saber, que Bosnia y Herzegovina es un Estado democrático, multiétnico, soberano e independiente con una integridad territorial incuestionable. Ninguna de las dos entidades tiene futuro fuera de Bosnia y Herzegovina.

Los Estados Unidos apoyan el papel esencial del Alto Representante en la supervisión y el apoyo a la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo de Paz de Dayton. Bosnia y Herzegovina debe cumplir los criterios específicos establecidos por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, el programa 5+2, para dejar de necesitar la supervisión internacional. Es el momento de renovar el enfoque y la acción para completar ese programa. Ello significa, en primer lugar, hacer frente a la corrupción generalizada, que amenaza el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina.

En la actualidad, los políticos corruptos, un poder judicial bajo influencia política, los cargos públicos que promueven intereses personales o partidistas y las empresas estatales que dan prioridad al clientelismo permiten que la corrupción prospere. Ello tiene como resultado que el país está perdiendo a su juventud con talento, como ha señalado el Alto Representante esta mañana. Los jóvenes emigran a países donde tienen más oportunidades, donde se los recompensa por su trabajo arduo y donde se puede contar con que los Gobiernos protejan sus derechos y satisfagan sus necesidades.

La única solución es que los políticos de Bosnia y Herzegovina refuercen las instituciones y las leyes que luchan contra la delincuencia y salvaguardan los derechos humanos y las libertades fundamentales. Bosnia y Herzegovina debe estar dispuesta a adoptar las normas legislativas internacionales para garantizar que los organismos cuenten con una financiación suficiente y sean autónomos. En concreto, estamos de acuerdo con el Alto Representante en que la aprobación de la Ley del Distrito de Brčko sobre la Prevención de los Conflictos de Intereses puede servir de modelo.

Tras la corrupción, el segundo obstáculo principal para el progreso son los políticos que se preocupan únicamente por los objetivos etnonacionalistas. El pueblo de Bosnia y Herzegovina debe preguntarse por qué los líderes de los principales partidos están más centrados en las batallas dialécticas que en reformas posibles como la lucha contra la corrupción y la discriminación o la mejora de la economía y el proceso electoral. No hay elecciones previstas en Bosnia y Herzegovina en 2021. Como señaló el Secretario de Estado Blinken en su carta a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, eso brinda una oportunidad para llevar a cabo las reformas electorales y constitucionales necesarias.

Es hora de que Bosnia y Herzegovina se acerque a las normas de la Unión Europea, al tiempo que acata las decisiones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Los Estados Unidos, junto con otros miembros de la comunidad internacional, harán todo lo posible para promover el respaldo de un acuerdo global entre las partes de Bosnia y Herzegovina.

Por último, de cara a las elecciones de 2022, instamos a los funcionarios de Bosnia y Herzegovina a que sigan las recomendaciones sobre integridad electoral de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y del Grupo de Estados contra la Corrupción.

Todo el mundo merece estar convencido de que su voto cuenta. Eso incluye al pueblo de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, estamos de acuerdo con el Alto Representante en que el Gobierno de la Federación debe formarse sin demora y confiamos en que se cumplan al completo los objetivos y las condiciones que se establecieron con anterioridad para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Para concluir, permítaseme agradecer una vez más al Sr. Inzko sus extraordinarios esfuerzos y su compromiso con el pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Anexo XVI**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Quisiera comenzar expresando nuestras felicitaciones y nuestros mejores deseos a China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad en este mes de mayo. Asimismo, damos las gracias y expresamos nuestro reconocimiento a todos los miembros del Consejo por el firme apoyo y la estrecha cooperación que mostraron durante nuestra Presidencia en abril.

Doy las gracias al Alto Representante Valentin Inzko por su exposición informativa y acojo con agrado la presencia de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia, así como del Jefe de la Delegación de la Unión Europea, en la sesión de hoy.

Tomamos nota de los recientes acontecimientos acaecidos en Bosnia y Herzegovina, que se destacan en el informe del Alto Representante. Si bien se han producido avances positivos en los últimos seis meses, incluida la celebración de elecciones locales en noviembre y diciembre de 2020, seguimos preocupados por la inestabilidad política, la retórica divisoria y la falta de la tan necesaria cooperación entre las entidades y comunidades del país.

Nos preocupa, además, que la pandemia de enfermedad por coronavirus, que recientemente ha alcanzado un máximo histórico, complique aún más las tensiones existentes. La situación continúa socavando la plena aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Asimismo, resulta lamentable saber que durante el período que abarca el informe se ha avanzado poco, e incluso se ha retrocedido, con respecto al programa “5+2”.

Tenemos la firme convicción de que los intereses y el bienestar de la población deben estar en el centro de todos los esfuerzos. En este sentido, instamos a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que trabajen juntas para superar sus diferencias, redoblar los esfuerzos, emprender un diálogo constructivo y adoptar medidas de fomento de la confianza de forma sostenida. La reconciliación nacional será el factor impulsor de la estabilidad a largo plazo y del desarrollo sostenible hacia el logro de un país unido y pacífico para todo su pueblo. Hay que centrarse, entre otras cosas, en el desarrollo socioeconómico, la mejora del estado de derecho y la reforma de la administración pública.

En todo ese proceso, la titularidad nacional es fundamental. La responsabilidad principal recae en Bosnia y Herzegovina, y sus comunidades y pueblos. Al mismo tiempo, no es menos importante el apoyo por parte de la comunidad internacional, incluidos los países conexos. Hacemos un llamamiento para que se preste un apoyo internacional significativo a Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el derecho internacional y las aspiraciones del país y de su pueblo. Los esfuerzos de mediación y reconciliación se deben centrar en salvar las diferencias que existen entre las partes y en unirlos en los esfuerzos conjuntos para alcanzar un futuro de paz y desarrollo.

Antes de concluir, quisiéramos reiterar la importancia de que se respete la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina en la aplicación de los tratados pertinentes y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Instamos a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que encuentren una solución pacífica, duradera y centrada en las personas.

Anexo XVII**Declaración del Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas, Sven Alkalaj**

Ante todo, quisiera felicitar al Presidente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo, y desearles mucho éxito a él y a su delegación. Asimismo, damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko. Hemos tomado nota de su informe sobre la situación en el país, que abarca el período comprendido entre el 16 de octubre de 2020 y el 15 de abril de 2021.

Permítaseme abordar, en primer lugar, las cuestiones más urgentes en relación con la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las autoridades han adoptado todas las medidas necesarias para conseguir la cantidad suficiente de vacunas para vacunar a nuestra población. Es importante destacar que nuestras autoridades no están satisfechas con el ritmo de entrega de las vacunas prepagadas del sistema del Mecanismo para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, que es excesivamente lento. En este sentido, es fundamental resaltar el papel crucial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la hora de asegurar un acceso equitativo a productos sanitarios y vacunas para la COVID-19. Queremos aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a nuestros asociados internacionales China, Turquía, Serbia y Eslovenia por sus generosas donaciones de vacunas contra la COVID-19.

Mientras tanto, nuestros médicos, enfermeros, equipos de respuesta inicial y muchos otros profesionales han desplegado esfuerzos indispensables, arriesgando la vida para luchar contra esta enfermedad agresiva y sumamente contagiosa. Nuestros hospitales, nuestras instituciones médicas y otras instituciones pertinentes han llevado a cabo una enorme labor en la lucha contra este enemigo invisible. Durante el brote de COVID-19, se prestaron servicios sanitarios a todas las personas de Bosnia y Herzegovina, incluidos los migrantes y los solicitantes de asilo, independientemente de su ciudadanía o de su situación en materia de seguro médico.

Además de afectar al sistema de atención de la salud, la pandemia también ha tenido un gran efecto en nuestra economía. Según cifras recientes, el producto interno bruto de Bosnia y Herzegovina disminuyó un 4,6 % en 2020. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han introducido algunas medidas esenciales para mitigar los efectos negativos de la pandemia. Se han emprendido algunas iniciativas urgentes de asistencia financiera para ayudar a los que más sufren. Por ese motivo, la ayuda de las instituciones financieras internacionales, en particular el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, sería muy útil, a fin de superar los efectos económicos y sociales negativos de la pandemia de COVID-19. En ese sentido, será indispensable que las Naciones Unidas puedan ejercer su papel mediante el equipo en el país, además, por supuesto, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la OMS y el UNICEF, entre otros.

Permítaseme pasar ahora a algunas cuestiones relativas a otros aspectos de la situación en Bosnia y Herzegovina. La situación de la seguridad en el país sigue siendo pacífica y tranquila, lo cual ha quedado reflejado periódicamente en los informes de la operación militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Las autoridades del país están plenamente comprometidas a superar los desafíos y poner en marcha las reformas necesarias para la plena integración en la Unión Europea. Las autoridades trabajarán en la aplicación de las reformas y el cumplimiento de los requisitos de la Unión Europea para obtener la condición de candidato este año. De conformidad con el plan para la aplicación de las recomendaciones establecidas en el dictamen de la Comisión Europea, la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina aprobó

el reglamento de la Comisión Parlamentaria de Estabilización y Asociación entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea, lo que supone un importante paso hacia la integración europea.

Bosnia y Herzegovina ha seguido participando activamente en la cooperación regional por conducto del Proceso de cooperación del sudeste de Europa, el Fondo de los Balcanes Occidentales y la Iniciativa Centroeuropea, entre otros, y mantiene relaciones de buena vecindad con los países de la región. El fomento de una cooperación amistosa y constructiva entre los países de la región sobre cuestiones de interés común sigue siendo una de las principales prioridades de la política exterior del país. La cooperación de los Estados de los Balcanes Occidentales en el marco del proceso de Berlín sigue siendo un factor clave de su integración en la Unión Europea y la estabilidad en la región.

Durante el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina ha seguido cumpliendo sus obligaciones internacionales en materia de lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Quisiéramos subrayar que el Ministerio de Seguridad de Bosnia y Herzegovina, en colaboración con otras instituciones del país, está finalizando una nueva estrategia revisada de prevención y lucha contra el terrorismo. Los expertos de la Unión Europea han venido colaborando con las autoridades de Bosnia y Herzegovina en la aplicación del plan de acción 2018-2022 en materia de prevención del blanqueo de dinero y de la financiación de actividades terroristas en Bosnia y Herzegovina.

El estado de derecho es una de las principales prioridades del programa de reforma de Bosnia y Herzegovina. En este sentido, es necesario que se revise según proceda la legislación vigente en virtud de las decisiones del Consejo Superior de Jueces y Fiscales de Bosnia y Herzegovina. Las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina siguen enjuiciando a personas que han participado en enfrentamientos en nombre de organizaciones terroristas, así como a aquellas que facilitan el reclutamiento de combatientes terroristas. En cuanto al enjuiciamiento de los crímenes de guerra en los tribunales nacionales, quisiéramos reiterar que la lucha contra la impunidad reviste una importancia fundamental para Bosnia y Herzegovina por ser un Estado complejo y multiétnico.

Asimismo, el país sigue llevando a cabo un proceso muy importante de planificación, seguimiento y evaluación en la esfera del desarrollo social y económico que está en plena consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A ese respecto, permítaseme expresar nuestra gratitud al equipo de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina por su destacada contribución y sus incansables esfuerzos para ayudar a nuestras instituciones en el cumplimiento de nuestra agenda para el desarrollo. El 20 de mayo de 2021, Bosnia y Herzegovina y las Naciones Unidas firmarán un nuevo acuerdo quinquenal, para el período comprendido entre 2021 y 2025.

La crisis migratoria internacional sigue planteando un importante desafío para los Estados de la región y sus economías. Desde hace algún tiempo, Bosnia y Herzegovina ha registrado un aumento significativo del número de refugiados y migrantes en su territorio, la mayoría de los cuales han cruzado las fronteras de forma ilegal. Teniendo presente nuestra falta de capacidad nacional, así como el hecho de que Bosnia y Herzegovina no es el destino final de la mayoría de los migrantes, nuestras autoridades necesitan un mayor apoyo internacional. En este sentido, para dar una respuesta integral, las instituciones del país necesitan un apoyo mucho mayor por parte de la Unión Europea, así como de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas.

En estos tiempos difíciles, Bosnia y Herzegovina sigue contribuyendo activamente a la paz y la seguridad internacionales mediante el despliegue de su personal militar y policial en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En la actualidad, tenemos alrededor de 45 efectivos prestando servicio en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Quisiera reiterar que Bosnia y Herzegovina apoya plenamente los esfuerzos de paz y seguridad emprendidos por las Naciones Unidas en las situaciones de conflicto y ha hecho suyo el llamamiento del Secretario General, António Guterres, en favor de un alto el fuego mundial, con el fin de silenciar las armas, detener la violencia y hablar en favor de la paz. No hay nada más importante que un alto el fuego inmediato en todos los rincones del mundo para reforzar la acción diplomática, ayudar a crear las condiciones para la prestación de ayuda vital y llevar la esperanza a los lugares que se encuentran entre los sitios más vulnerables a la pandemia de COVID-19. Bosnia y Herzegovina está dispuesta a cooperar con los Estados Miembros de las Naciones Unidas y el sistema de las Naciones Unidas en general con respecto a esta cuestión crítica, que es una de las más urgentes a las que se enfrenta el mundo en la actualidad.

Por último, quisiéramos expresar la disposición de las autoridades de Bosnia y Herzegovina a continuar su labor para asegurar un futuro mejor y más próspero para sus ciudadanos, así como nuestra gratitud a nuestros asociados internacionales por apoyar a Bosnia y Herzegovina en ese camino.

Anexo XVIII**Declaración del Representante Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas, Ivan Šimonović**

Croacia se adhiere a la declaración presentada en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros (anexo XX). Quisiera hacer algunas observaciones adicionales a título nacional.

Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa de hoy y por su exhaustivo informe reciente. Croacia sigue decidida a colaborar estrechamente con la Oficina del Alto Representante.

Hace seis meses celebramos el 25° aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton y París. Su mayor logro fue poner fin a la guerra y alcanzar una paz duradera y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Hoy, 25 años después de Dayton, consideramos que el país está por fin cerrando ese capítulo, adoptando objetivos más ambiciosos en tiempos de paz y acometiendo con mayor determinación las reformas necesarias para su trayectoria hacia la integración euroatlántica. Consideramos que ese proceso es fundamental para la estabilidad, la seguridad, la prosperidad y la transformación democrática del país a largo plazo. Se trata de un proceso difícil, pero que ofrece muchas ventajas.

Croacia sigue siendo un ferviente partidario y defensor de Bosnia y Herzegovina. Hace unas semanas, el Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Croacia, Sr. Gordan Grlić-Radman, visitó Bosnia y Herzegovina para mostrar la ayuda y el apoyo de Croacia a Bosnia y Herzegovina, tanto en las reuniones con dirigentes políticos y religiosos como en las apariciones públicas. Además, anunció que Croacia donará vacunas contra el coronavirus a Bosnia y Herzegovina.

La estabilidad y la funcionalidad del país dependen también en gran medida de la igualdad de todos sus ciudadanos y de los tres pueblos constituyentes: bosnios, serbios y croatas. Si no se respeta plenamente la igualdad, puede ser una fuente de tensión, estancamiento funcional y crisis política.

La igualdad de todos los ciudadanos y pueblos constituyentes se puede asegurar mediante la reforma de la ley electoral del país, que es muy necesaria. Es preciso aprobar una ley electoral reformada antes de la celebración de las elecciones generales de 2022 a fin de garantizar la igualdad de todos los ciudadanos y entre los pueblos constituyentes y eliminar toda forma de discriminación en el proceso electoral. Por consiguiente, queda claro que es necesario aprovechar la gran oportunidad que supone el año 2021.

Dado que el proceso tiene carácter urgente, se debe formar sin demora un grupo de trabajo interinstitucional para abordar los cambios en la ley electoral que aplica las sentencias del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y abordar las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Además, unas instituciones de administración electoral dignas de crédito e imparciales son cruciales para llevar a cabo unas elecciones libres y limpias. Es evidente que es necesario restaurar la confianza de los ciudadanos en las elecciones, lo que también contribuirá positivamente a la legitimidad de los resultados electorales. Asimismo, es imperioso velar por que las futuras elecciones se celebren de conformidad con las normas europeas y sobre la base de las recomendaciones pertinentes de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Comisión de Venecia.

Los continuos intentos de desviar la atención de las tan necesarias reformas amplias contribuyen a agravar los desafíos de Bosnia y Herzegovina. Lo que el país

necesita hoy es mucha más cooperación y mucha menos división. Lamentablemente, en las últimas semanas hemos sido testigos de intentos peligrosos e inaceptables de desestabilizar el panorama político del país, ya de por sí frágil. Hay que condenar, de forma enérgica y unánime, las especulaciones sobre cambios fronterizos que generan nuevos temores de inestabilidad, división étnica y una posible guerra.

La responsabilidad del futuro de Bosnia y Herzegovina recae principalmente en sus pueblos, dirigentes políticos e instituciones. Debemos animarlos a alcanzar soluciones de avenencia que conduzcan a un país más estable y funcional. Ha llegado el momento de que el país se haga cargo de las reformas cruciales y muestre que puede configurar con éxito su propio destino. Mirar hacia atrás y mantener el insatisfactorio statu quo está impulsando la emigración de miles de jóvenes. La finalización con éxito de las reformas electorales y la disminución de las tensiones políticas pueden ofrecer una buena base para que el país pase a centrarse en el fomento de unas perspectivas políticas, económicas y demográficas sólidas.

Para concluir, Croacia apoya firmemente a Bosnia y Herzegovina en el cumplimiento de las 14 prioridades definidas por la Comisión Europea y, por lo tanto, el logro de su condición de candidato a miembro de la Unión Europea. Asimismo, acogemos con beneplácito la reciente creación de la Comisión para la Cooperación con la OTAN, que consideramos una prueba de que se pueden encontrar soluciones y dar pasos importantes en relación con el país. Como miembro de la Unión Europea y de la OTAN, Croacia mantendrá su firme apoyo a Bosnia y Herzegovina en su aspiración de lograr la integración. En el proceso, brindaremos al país todo nuestro apoyo político, conocimientos especializados y asistencia.

El futuro próspero para Bosnia y Herzegovina se debe basar en la democracia y la igualdad en el seno de su sociedad multinacional, el estado de derecho y la buena gobernanza, así como en unas garantías sólidas de que todos los ciudadanos disfrutarán de los derechos humanos y las libertades fundamentales. En el logro de esa noble causa, Bosnia y Herzegovina siempre tendrá un amigo y un asociado en la vecina Croacia.

Anexo XIX**Declaración del Representante Permanente de Serbia ante las Naciones Unidas, Nemanja Stevanović**

Lamentablemente, se celebra una nueva sesión del Consejo de Seguridad sobre la situación en Bosnia y Herzegovina con el telón de fondo de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Desde hace más de un año, el mundo, incluidos los Balcanes Occidentales, lucha contra el enemigo invisible. Durante este tiempo de penuria mundial, Serbia y Bosnia y Herzegovina, y sus pueblos, han demostrado una gran amistad y solidaridad entre ellos. Nuestros dos países han cooperado intensamente en la lucha contra la pandemia y sus consecuencias catastróficas. Han asegurado, entre otras cosas, un “corredor ecológico” funcional dentro de la región del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio para facilitar el flujo de bienes, en particular de productos de carácter humanitario, y han aprobado medidas para la libre circulación de los ciudadanos sin la obligación de someterse a las pruebas de PCR.

Me enorgullece y complace señalar que, al desplegar sus propios esfuerzos de vacunación, mi país nunca dudó en su determinación de ayudar a sus vecinos, incluido Bosnia y Herzegovina, enviándoles cantidades considerables de vacunas. El 2 de marzo, el Presidente Vučić voló al aeropuerto de Sarajevo para entregar personalmente 10.000 dosis de vacunas. En esa ocasión, después de reunirse con los tres miembros de la Presidencia del país, el Gobierno de Serbia concedió 20.000 dosis adicionales, el 8 de abril, que se administrarán a la población del cantón de Sarajevo, en la Federación de Bosnia y Herzegovina. Durante la última semana de marzo, se brindó a los ciudadanos de nuestros países vecinos la oportunidad de vacunarse en Belgrado, Novi Sad y Niš de forma gratuita, sin necesidad de registrarse previamente, y los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina expresaron gran interés por esa posibilidad. Las donaciones de vacunas de Serbia a Bosnia y Herzegovina, con diferencia las mayores de entre sus donaciones a otros países, continúan sin interrupción y reflejan la disposición de mi país a apoyar y contribuir, mediante un compromiso activo, a la lucha de ese país contra la COVID-19. Además de aliviar los problemas y la gravedad de los desafíos, nuestra cooperación en estos momentos complicados nos ayudará a fortalecer y desarrollar nuestra labor conjunta como buenos vecinos en los tiempos futuros.

Como hemos demostrado en repetidas ocasiones, Bosnia y Herzegovina es un asociado muy importante para mi país. Seguimos apoyando el proceso de fortalecimiento de nuestras relaciones bilaterales y la cooperación de buena vecindad, al igual que hacemos con otros países de la región. Estamos comprometidos con el diálogo político y el fomento de la confianza y la solidaridad. El diálogo de alto nivel se ha intensificado y últimamente se han efectuado varias visitas de altos funcionarios de Serbia y Bosnia y Herzegovina. La cooperación entre nuestros dos países es más fructífera en el ámbito de la economía. Eso se manifiesta, en particular, en el ámbito de las inversiones. Serbia es el tercer mayor inversionista en Bosnia y Herzegovina. De hecho, valoramos los progresos alcanzados en los proyectos de infraestructuras y nos complace que las obras iniciadas en ellos no se hayan detenido durante la pandemia. Uno de esos proyectos es la construcción de la autopista entre Belgrado y Sarajevo.

Albergamos la confianza y la convicción de que la cooperación regional no solo es necesaria, sino que también es posible, siempre que todos demos nuestra disposición a trabajar de consuno en el logro de una visión estratégica de una región mejor para todos en aras de las relaciones de buena vecindad. Mediante su colaboración constructiva y activa en la región, Serbia está haciendo todo lo posible para influir positivamente en la búsqueda de intereses comunes y, de esa manera, demostrar que compartir valores comunes nos ayudará a alcanzar los mismos objetivos,

es decir, acercarnos a ser miembros de la Unión Europea. Apoyamos los procesos de integración europea de Bosnia y Herzegovina y acogemos con satisfacción todos y cada uno de los pasos que da en esa dirección.

La prioridad de Serbia es mantener la paz y la estabilidad y, en ese contexto, quiero reiterar que, como garante del Acuerdo de Paz de Dayton, mi país respeta la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, sus tres pueblos constituyentes y sus dos entidades, la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska, con las que Serbia mantiene relaciones especiales en virtud del Acuerdo de Dayton. Seguirá desarrollando una cooperación positiva y activa tanto con las autoridades centrales de Bosnia y Herzegovina como con las de sus entidades. La igualdad soberana de los Estados, el respeto de la soberanía y la integridad territorial, la solución pacífica de las controversias y el respeto de las diferencias son los principios que Serbia defiende en sus relaciones con todos los Estados. A tal fin, apoya todos los acuerdos que se puedan alcanzar entre las dos entidades y entre los tres pueblos constituyentes y, en ese contexto, acoge con satisfacción la celebración de las elecciones locales el 15 de noviembre de 2020, así como las de Mostar el 20 de diciembre de 2020.

El Acuerdo de Dayton fue fruto de la avenencia y en él se refleja un equilibrio delicado, logrado con mucha dificultad, entre conceptos opuestos sobre la constitución de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, todos y cada uno de los intentos de poner un modelo que prevalece desde hace más de 25 años frente a otro dista mucho de favorecer la estabilización plena y duradera de la situación en Bosnia y Herzegovina. Es de suma importancia que garanticemos la paz y la prosperidad en la región, y nos oponemos a cualquier medida que sea contraria a los principios del Acuerdo de Dayton. Por consiguiente, recordamos que el mecanismo para modificar el acuerdo es de sobra conocido; exige el acuerdo pertinente entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes. La República de Serbia no puede aceptar la injerencia ni la imposición de soluciones por parte de nadie, ya sea dentro o fuera de Bosnia y Herzegovina.

Serbia respeta plenamente el derecho de todo país de llevar a cabo su política exterior de forma independiente, incluida la adhesión a alianzas político-militares. Sin embargo, respeta igualmente el derecho a emprender actividades individuales que puedan desembocar o no en la adhesión a esas alianzas. Como garante de los Acuerdos de Paz de Dayton, Serbia apoyará todo acuerdo o convenio que alcancen las dos entidades y los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina de forma legítima.

Serbia hace un llamamiento a todos los agentes de los procesos políticos en Bosnia y Herzegovina dentro del país, así como a los representantes de la comunidad internacional, para que demuestren un nivel de responsabilidad cada vez mayor. A este respecto, Serbia considera que el diálogo en el seno de las instituciones de Bosnia y Herzegovina es la única manera de aumentar el nivel de confianza y lograr una avenencia con respecto a las cuestiones pertinentes para el desarrollo futuro del país y, análogamente, para la estabilidad de toda la región. Lo que hace falta es continuar con la política de diálogo, relaciones de buena vecindad y cooperación, que no tiene alternativa. Como ha hecho hasta ahora, mi país continuará aportando su máxima contribución constructiva a esos esfuerzos.

Anexo XX

Declaración del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Olof Skoog, en calidad de observador

[Original: francés e inglés]

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de sus 27 Estados miembros.

Hacen suya esta declaración Turquía, la República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania, países candidatos.

En primer lugar, permítaseme que me sume al agradecimiento ya expresado por otros al Alto Representante Valentin Inzko y que reitere el apoyo permanente de la Unión Europea a su misión.

En diciembre de 2019, el Consejo de la Unión Europea instó a los órganos ejecutivos y legislativos de todos los niveles de gobierno a que comenzaran a abordar las 14 prioridades esenciales enumeradas en el dictamen de la Comisión sobre la solicitud de adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, en consonancia con los intereses del conjunto de los ciudadanos de avanzar hacia la incorporación a la Unión Europea.

El año pasado, las autoridades de Bosnia y Herzegovina adoptaron algunas medidas en relación con las prioridades esenciales establecidas en el dictamen, como la organización de elecciones locales en Mostar por primera vez desde 2008, la aprobación de la Estrategia Nacional Revisada para el Enjuiciamiento de los Crímenes de Guerra y del marco estratégico para la reforma de la administración pública en todos los niveles de gobierno y el inicio de los preparativos para la convocación de la Comisión Parlamentaria de Estabilización y Asociación.

Exhortamos a las autoridades del país a que partan de esa dinámica y aprovechen la oportunidad que brinda el año 2021, en el que no están previstas elecciones, para seguir emprendiendo reformas y demostrar así, de manera tangible, que Bosnia y Herzegovina está dispuesta a hacer lo necesario para llegar a ser miembro de la Unión Europea. Solo la introducción de reformas permitirá que Bosnia y Herzegovina se incorpore a la Unión Europea.

Este año, en concreto, esperamos que Bosnia y Herzegovina vele por que las próximas elecciones se lleven a cabo de conformidad con las normas europeas, mediante la aplicación de las recomendaciones correspondientes de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y de la Comisión Europea para la Democracia por el Derecho y la garantía de la transparencia en la financiación de los partidos políticos. Habida cuenta de los mecanismos institucionales previstos en el Acuerdo de Paz de Dayton, Bosnia y Herzegovina debe seguir impulsando reformas constitucionales y electorales para garantizar la igualdad y la no discriminación entre sus ciudadanos y debe atender, en particular, a la jurisprudencia sentada por el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić-Finci*.

La Unión Europea lamenta que la Constitución de Bosnia y Herzegovina siga sin ajustarse al Convenio Europeo de Derechos Humanos, según los fallos relativos a la causa *Sejdić y Finci contra Bosnia y Herzegovina* y otras causas relacionadas. La Unión Europea subraya que algunas de las decisiones del Tribunal Constitucional no se han aplicado en su integridad. La Unión Europea exhorta a que se emprenda un proceso integral de reforma electoral, mediante un diálogo sincero y conforme con las normas europeas, con miras a eliminar todas las formas de desigualdad y discriminación en los procesos electorales. En ese sentido, subrayamos que no deben adoptarse medidas legislativas o políticas que puedan dificultar todavía más la aplicación de los fallos emitidos por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić-Finci* y otras relacionadas.

Esperamos, además, que Bosnia y Herzegovina trabaje con determinación en relación con el resto de las 14 prioridades esenciales, esforzándose, en particular, por fortalecer el estado de derecho y, sobre todo, asegurar la independencia y la integridad del poder judicial; por luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada; por frenar la radicalización; por garantizar la independencia de los medios de comunicación y la seguridad de los periodistas; por fomentar el empleo de los jóvenes, la educación y la igualdad de género, y por retomar su labor de reforma socioeconómica.

Lamentamos que el año 2020, en el que se conmemoraban el 25º aniversario del genocidio de Srebrenica y el aniversario de los acuerdos de paz de Dayton y París, estuviera marcado por la persistente utilización, incluso por parte de autoridades públicas y políticos, de retóricas nacionalistas orientadas a crear un clima de división.

En este año 2021, esperamos que los dirigentes políticos adopten medidas contundentes y concretas que demuestren su firme determinación de promover la reconciliación en el país. El revisionismo, en particular la minimización o el negacionismo del genocidio de Srebrenica, y la glorificación de los criminales de guerra se oponen a los valores de la Unión Europea y son incompatibles con la perspectiva de lograr la integración en la Unión Europea.

A pesar de nuestros llamamientos reiterados en pro del establecimiento de un sistema eficaz para gestionar la migración y el asilo, el pasado mes de diciembre las autoridades no lograron evitar ni remediar oportunamente una grave crisis humanitaria cuando se privó a varios centenares de migrantes y refugiados de un cobijo digno en pleno invierno. Posteriormente, las autoridades han adoptado medidas tangibles para atender las necesidades humanitarias más acuciantes. Esos esfuerzos deben proseguir, teniendo en cuenta, además, la necesidad de que las responsabilidades relativas al alojamiento, así como las tareas orientadas a fortalecer las capacidades de gestión de las fronteras, se distribuyan de manera equitativa entre las entidades y los cantones.

Bosnia y Herzegovina, como el resto de Europa, continúa gravemente afectada por la pandemia mundial de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En estos momentos difíciles, la Unión Europea continúa plenamente dedicada a prestar asistencia a Bosnia y Herzegovina para hacer frente a las necesidades sanitarias inmediatas, así como a las repercusiones sociales y económicas a largo plazo, derivadas de la pandemia. El Plan Económico y de Inversión de la Comisión para 2020 y la entrega de vacunas —iniciada gracias a las subvenciones concertadas recientemente en el marco del Instrumento de Ayuda Preadhesión, para cubrir el coste de las vacunas revendidas por Estados miembros de la Unión Europea a países de los Balcanes Occidentales—, así como el importante apoyo que el Equipo Europa está prestando al Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, demuestran, una vez más, el firme compromiso de la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina y con todos los asociados de los Balcanes Occidentales.

Finalmente, en cuanto a la situación política y de la seguridad sobre el terreno y a la importancia de mantener un entorno seguro y protegido, la Unión Europea reitera su firme apoyo a la misión militar EUFOR Althea dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y al mandato que el Consejo de Seguridad le confió. La Unión Europea insta a todos los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que abandonen la retórica divisoria y secesionista anclada en el pasado. Asimismo, deseamos reafirmar el compromiso inequívoco de la Unión Europea con la soberanía, la unidad, la integridad territorial y la diversidad multiétnica de Bosnia y Herzegovina. Esa es nuestra posición firme e inalterable al respecto. La Unión Europea y sus Estados miembros apoyan total y encarecidamente la perspectiva europea respecto de Bosnia y Herzegovina como un solo país unido y soberano.